

LA MONTAÑA



DE "LA MONTAÑA ARTISTICA
Y MONUMENTAL" ———

RIOCORVO.—*Fachada principal de
una casa solariega. (Fto. Ceballos.)*

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.

Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas.	10.000,000
Desembolsado	„	2.500,000
Fondo de Reserva	„	1.950,000
Fondo de Previsión	„	325,000

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTOÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

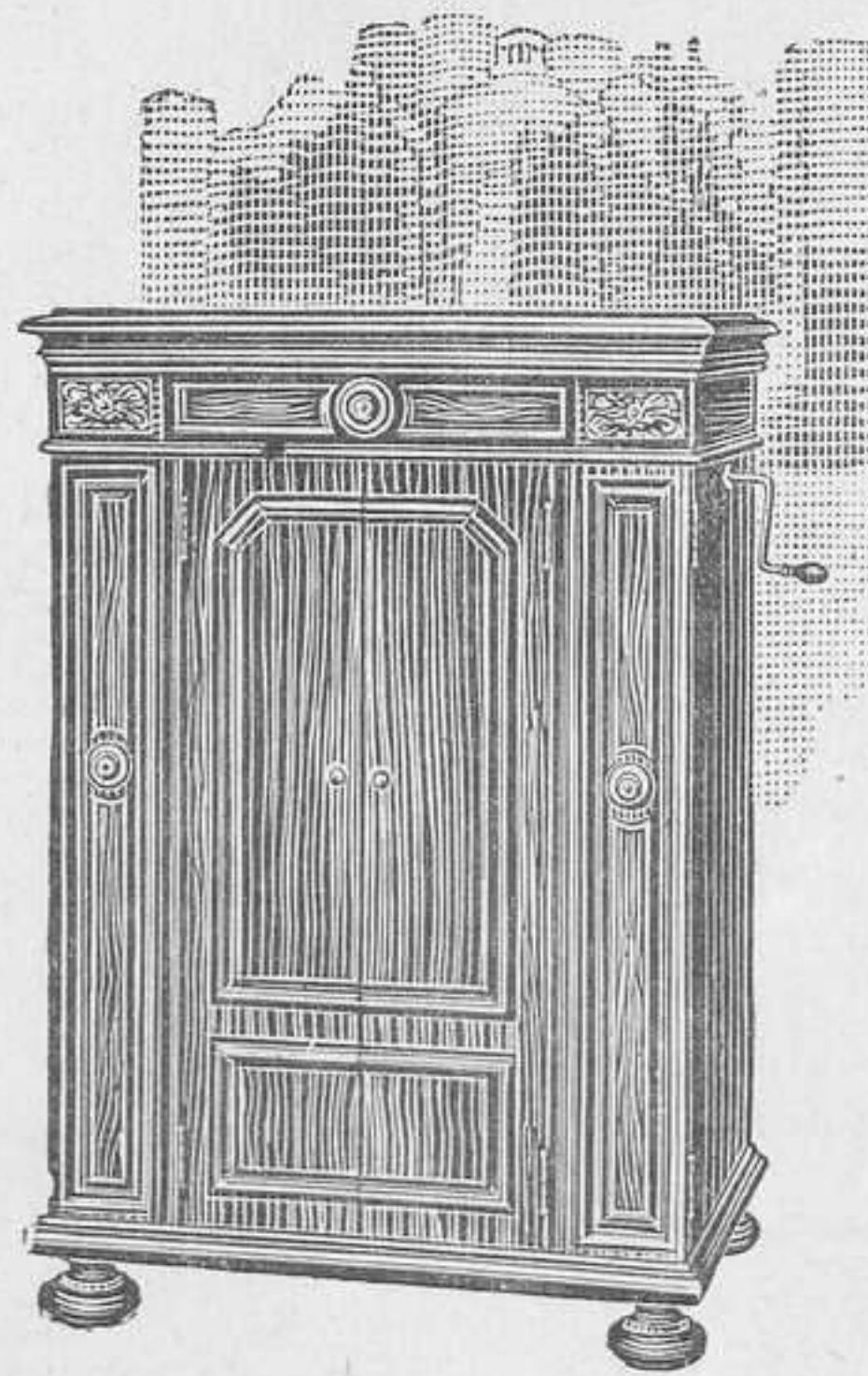
Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Ricla	Viuda de	Teléfonos
(Muralla)	Humara y Lastra	A-3498
83 y 85	S. en C.	M-9093

Disponible

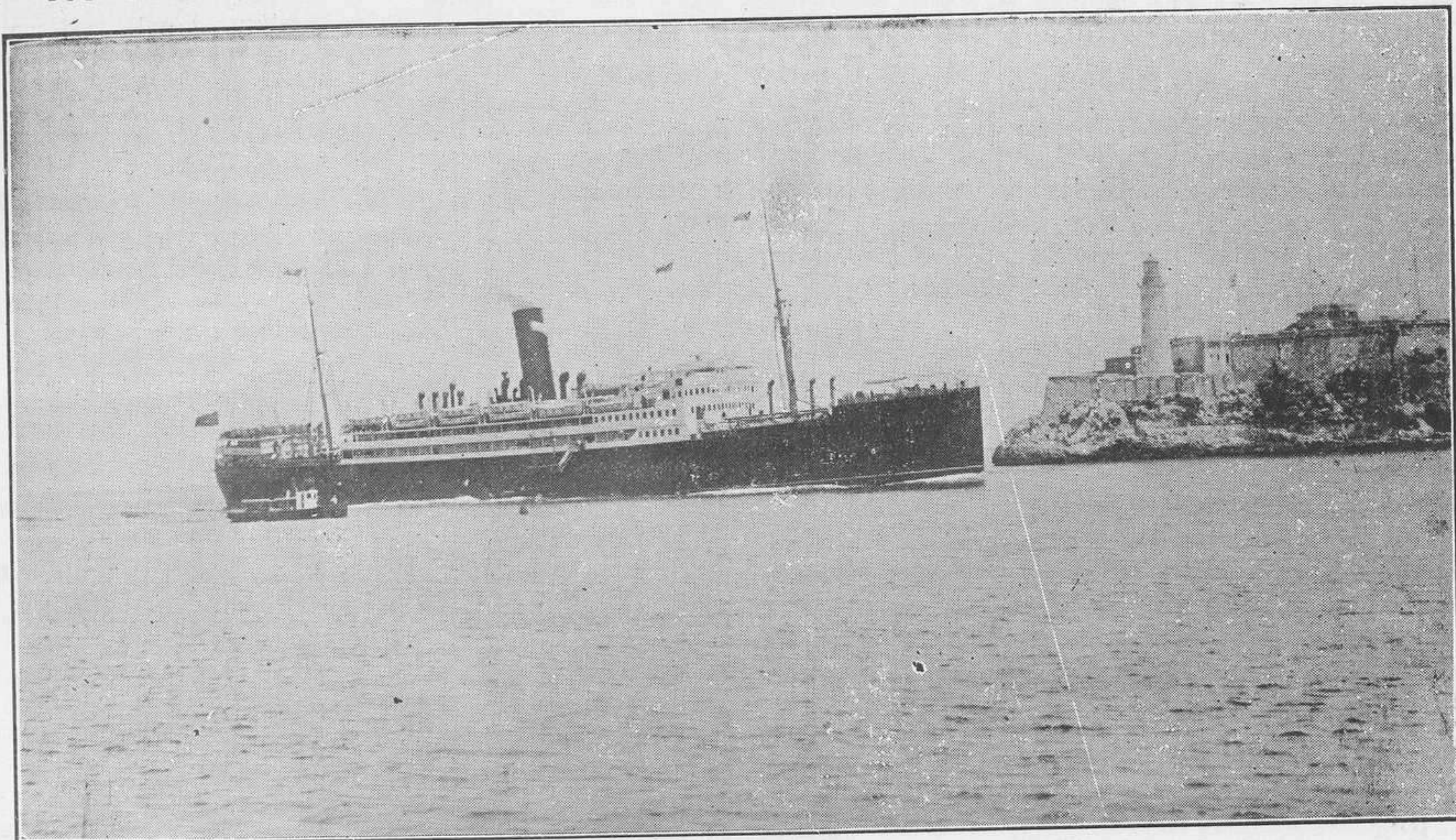
“EL TRATADO”

Almacén Importador de Víveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120. - Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA



**SERVICIOS REGULARES DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.
LINEA RAPIDA AL NORTE DE ESPAÑA Y MEXICO—SERVICIO CADA 22 DIAS.**

PROXIMAS SALIDAS DE HABANA

PARA VERACRUZ Y TAMPICO

48 horas de viaje:

13 Septiembre, “ALFONSO XIII”.
5 Octubre, “CRISTOBAL COLON”.
27 Octubre, “ALFONSO XIII”.
18 Noviembre, “CRISTOBAL COLON”.

CORUÑA, GIJON, SANTANDER Y BILBAO

9 días de viaje:

24 Septiembre, “ALFONSO XIII”.
16 Octubre, “CRISTOBAL COLON”.
7 Noviembre, “ALFONSO XIII”.
29 Noviembre, “CRISTOBAL COLON”.

LINEA CANARIAS, GOLFO MEXICANO Y MEDITERRANEO—SERVICIO CADA 26 DIAS.

PROXIMAS SALIDAS DE HABANA

VERACRUZ Y GALVESTON O NEW ORLEANS:

Día 16 de Septiembre.
„ 12 „ Octubre.
„ 7 „ Noviembre.
„ 3 „ Diciembre.
„ 28 „ Diciembre.

PARA CANARIAS, CADIZ Y BARCELONA:

Día 3 de Octubre.
„ 29 „ Octubre.
„ 24 „ Noviembre.
„ 20 „ Diciembre.
„ 14 „ Enero 1927.

ESTOS VAPORES ATRACAN A LOS MUELLES DE LA PORT OF HAVANA DOCKS CO.

PARA MAS INFORMES, DIRIGIRSE A MANUEL OTADUY. AGENTE GENERAL.

SAN IGNACIO 72.

**APARTADO 707.
HABANA.**

TELEFONOS: A-6588 y A-7900.

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
Entre Teniente Rey y Muralla
TEL. A-7110. APARTADO 1701
Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”

Monte 233
Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

“A. B. C.”
Monte 285
Teléfono M-9144.

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de
ARREDONDO, PEREZ Y CA.
MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382
Cable y Telégrafo:
“GUTSOL” — HABANA

Alfredo G. de Lago

ABOGADO

Despacho:

BLANCA 1 Y 3 PISO 1o. Da.
SANTANDER

Apartado No. 4. Teléf. No. 15

GRAN HOTEL “MAZA”

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de
todos. Restaurant a la moderna.
Frente a la Est. del Ferrocarril.
ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Saíenz, Hnos. y Cía.

IMPRENTA - PAPELERIA

“MERCURIO PRESS”

ITE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

“GARAJE MIRAMAR”

DE

JOSE HERRERIA

7ª número 165, entre 20 y 22.
VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas
Buen servicio de aire.

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TO-
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42. Habana.

“La Mercantil”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: “NALASO”

HABANA

TELEFONO I-8-5007

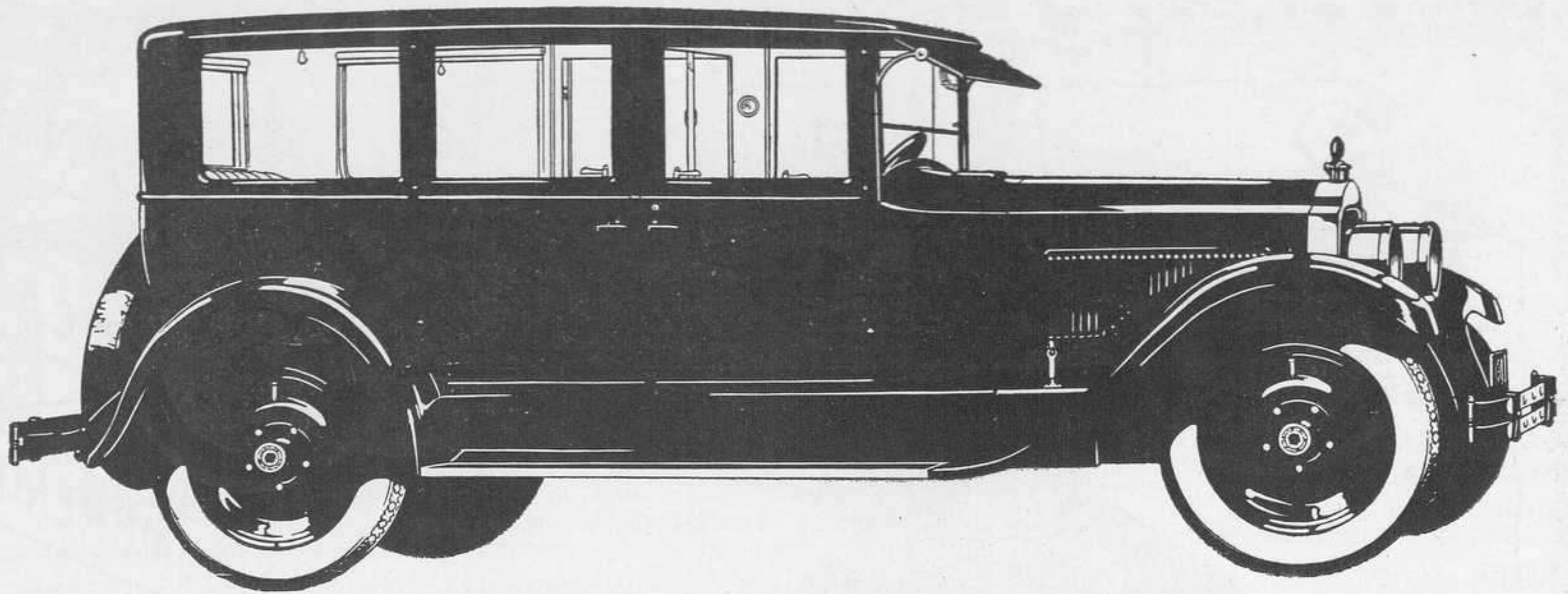
“REGIL”

Gran tren de tostar café
CON APARATOS PERFECCIONADOS
de

Carral y Compañía

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA



Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.

ANGEL OTI. - Oficina: Sol 66 y 68. - Teléfono A-2525

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

AGENTES
MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA
ANTONIO BERTRAN
COMANDITARIOS
GANCEDO TOCA Y C^o S^oCA

TELÉFONOS
ESCRITORIO PRINCIPAL 1.1019
ESCRITORIO de los TALLERES 1.2120
FÁBRICA de ABONO 1.1601

Cable y Telégrafo
GANTOCA
CLAVES EN USO:
A B C 5^a EDICIÓN
WESTERN UNIÓN 5^a EDICIÓN

COMPANIA DE MADERAS
"GANCEDO"
TELLECHEA, PEÑA Y C^o S^oCA

TALLERES Y ALMACÉN
DE
MADERAS
DE
TODAS CLASES

VIGAS DE HIERRO
Y
OTROS MATERIALES
DE
CONSTRUCCIÓN

ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

FABRICANTES É IMPORTADORES
DE
ABONOS QUÍMICOS

CALZADA DE CONCHA N^o 3
ENTRE LAS LÍNEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

* **HABANA** *

GRAN

FABRICA

DE

SOMBREROS

DE

PAJILLA

MARCA REGISTRADA

INDEPENDIENTE

J. BARQUIN Y CA. S. EN C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR APARTADO N° 1234.

HABANA.

EL SOMBRERO
DE
CASTOR MAS FINO

AGENTES

EXCLUSIVOS

PARA
LA ISLA DE CUBA

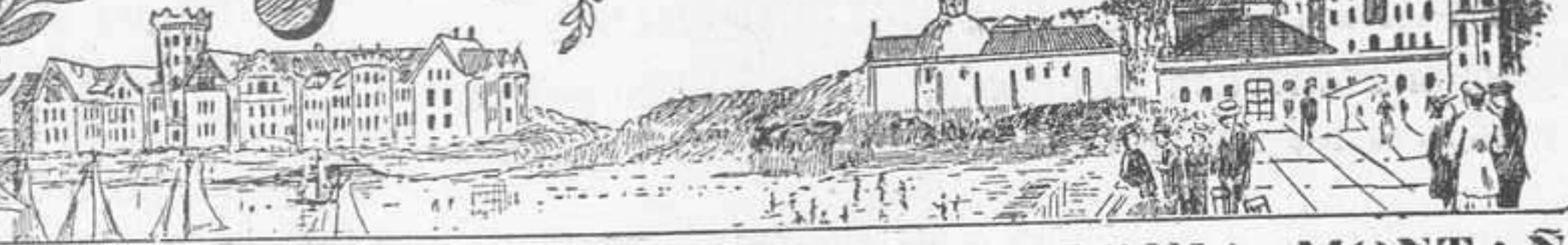
Y
MEXICO



MARCA DEPOSITADA



LA MONTAÑA



REVISTA DECENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR FUNDADOR
J. M. FUENTEVILLA
DIRECTOR
F. BASOA Y MARSELLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... } 80 cts.
INTERIOR, UN MES..... }

OFICINAS Y ADMINISTRACION
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO XI

HABANA, 10 DE DICIEMBRE DE 1926

NUM. 34

EL COMITE SALVADOR

¡MENOS RUIDO Y MAS TRABAJO...!

No nos lancemos todavía a incluir a nuestro queridísimo Santander entre las ciudades alegres y confiadas. Dejemos este atrevimiento para más adelante... Parece que nos absorben la voluntad los entretenimientos. De tal modo nos hemos "veranizado" los santanderinos, que todos los espectáculos nos parecen pocos y pocos todos los cafés y todos los bares, y pocos todos los hoteles y todas las fondas y todos los restaurantes... Cada verano que pasa, nos da una amarga lección. Nos dice que perdemos el tiempo soñando con los estíos y creyendo que de ellos depende nuestra prosperidad. Nos dice también que el porvenir de Santander no está en sus playas, sino en su bahía; no está en sus arenas, sino en sus muelles... ¡Y venga lujo y venga placer!... ¡Y venga el hábito de olvidar, en el teatro o en el cine, o en el campo de "sport", o en el café, o en la casa de comilonas, que en la zona marítima no se trabaja; que nuestro comercio se debilita; que nuestra industria languidece; que los pocos elementos de vida que nos quedaban, nos los van arrebatando quienes se distraen menos que nosotros y trabajan más, convencidos de que el tiempo es oro...

Las operaciones de carga y descarga sufren en nuestros muelles una paralización que alarma y que entristece; las industrias que iban a ser para nuestros obreros un seguro bienestar, se ven con frecuencia obligadas a limitar el número de sus operarios, al grito desconsolador de "¡sobra gente!"; el comercio dice que no vende; el comprador reprime su consumo; el capitalista se va derecho con su dinero disponible hacia el papel del Estado, y estamos viendo con una indiferencia inexplicable, que, a la vez que decrecen, en la provincia, la producción minera y en nuestros muelles el embarque de los minerales, las grandes Compañías de navegación tienden a considerar al puerto de Santander como una escala más, como un puerto de tránsito, como un embarcadero para unos cuantos pasajeros. Y hasta la industria pesquera tiende a volver a las pobreza de aquellos

tiempos en que era Santander un modesto pueblo de rudos, bravos y pintorescos pescadores.

De vez en cuando se atreve a dar señales de vida la Junta "de fomento e iniciativas"... Se entera el vecindario, porque se lo cuentan los periódicos, de que los señores hoteleros andan, en comisión, visitando a las personas importantes para ver si se puede llegar a una "unión de voluntades"... Y todo esto nos huele a prolongación ilimitada de los sueños de "veranización", que ya, por lo persistentes van adquiriendo el carácter de una enojosa y sofocante pesadilla...

Lo que aquí necesitamos es una Comisión de grandes iniciativas mercantiles e industriales, sin amables joyeros, sin galantes perfumistas, sin atentos tenderos de comestibles. ¡Con traficantes de amplio almacenaje y de capital abundante!... Una Comisión que inicie y ejecute, y en la que ingresen esos activos, inteligentes, expertos señores que suelen decir que no se quieren meter en nada, cuando, para que todo salga bien, ¡debieran meterse en todo!... Y dejemos para otra época más propicia el esponjamiento de lechuga de la manía exhibitoria ¡que no trae nada dentro! ¡Que están las cosas como para constituir un Comité de salvación de la industria grande y del gran comercio santanderinos!...

Menos bulla; menos palabrería, ¡y más trabajo!... Los pueblos que se dejan guiar por el ruido de los cascabeles, ¡que no aspiren a las grandes conquistas! La labor silenciosa y meditada es la que abre a los pueblos amplísimos horizontes. Más vale un pensamiento concebido en el silencio del escritorio de un almacén o de una fábrica, en las horas de descanso, que una ristra de ideas fugaces, nacidas al calor de la discusión en cualquier sitio en donde se reúnen las gentes para pasar el rato...

(De "El Cantábrico", de Santander.)

LOS MONTAÑESES EN AMERICA

Por el honor que significa para la Montaña, reproducimos la siguiente carta que la colectividad española de la Argentina, envía al ilustre montañés, y que publica "El Diario Español":

CARTA AL DR. AVELINO GUTIERREZ

La Asociación Patriótica Española, representada por su presidente y secretario, nos pide la inserción de la siguiente carta:

Buenos Aires, Septiembre 24 de 1926.

Sr. Dr. D. Avelino Gutiérrez.

Ilustre compatriota:

Hace varias semanas, al conocerse la noticia de su jubilación como profesor titular de la Cátedra de Anatomía en la Facultad de Medicina, tuve el honor de proponer a mis compañeros de junta que la Asociación Patriótica Española auspiciase un acto público expresivo de nuestro cariño y admiración hacia usted, lo que así fué resuelto. Habiéndose ello puesto en su conocimiento, declinó usted, con sus singulares condiciones de modestia, toda demostración.

Ante esa actitud tan respetable para nosotros, y que no es posible quebrantar con insistencias, me limito únicamente a cumplir el acuerdo de expresarle en estos renglones el tributo de simpatía de la institución que presido.

Significa usted para nosotros, doctor Gutiérrez, uno de los más puros valores morales e intelectuales (como recién-

EL ANIVERSARIO DEL CENTRO MONTAÑÉS

Por haber coincidido las fiestas de Aniversario del Centro Montañés en fecha en que el presente número se hallaba adelantado, dejamos para el siguiente la información correspondiente a las mismas.

temente ha dicho "El Diario Español"); y la colectividad española se siente orgullosa de poder citarle como a una figura que sintetiza las virtudes, la capacidad de entusiasmo, y los anhelos de este poderoso núcleo de compatriotas, radicados en la Argentina.

Vemos en usted una vida entera consagrada a la ciencia y a la patria; dos actividades desinteresadas que son la cifra del ideal ético en el trabajoso camino del progreso humano. Es testimonio de su consagración científica, en primer lugar, la conquista de su cátedra, y no, ciertamente, por fueros de nacionalidad o de apellido o de influencia, sino a base de méritos, esfuerzos y sacrificios jamás regateados. Pero más difícil que alcanzar un sitial universitario es conservarlo con altura y probidad, y en este sentido el desempeño de la cátedra por usted, durante más de veinticinco años, con maestría y austera abnegación, está consagrado por el juicio unánime de dos generaciones de universitarios argentinos. Este solo hecho bastaría con creces para nuestro legítimo halago, pues siendo usted español, en honor de España redunda que uno de sus hijos sea llamado a los altos cargos de la enseñanza superior universitaria en un país como la Argentina, dotada hoy, entre sus propios elementos nacionales, de una intensa elaboración científica.

De su amor a la ciencia, a la enseñanza y a esta generosa nación en que vivimos dice, pues, bien elocuentemente su

obra de catedrático. En buena reciprocidad ha rendido usted así a la Argentina, el tributo que merece este noble pueblo, bajo cuyo pabellón hemos fundado nuestros hogares y desarrollamos las aspiraciones de nuestra vida.

En lo que atañe a su obra de españolismo, bastaría citar como eterno título a la gratitud colectiva, la fundación de la "Institución Cultural", magno esfuerzo no sólo en favor del prestigio intelectual de nuestra patria en América, sino también en favor del mismo progreso científico dentro de España, esto último por los estímulos que la obra lleva a los cultivadores de las disciplinas técnicas en las aulas y laboratorios de la península.

Por tan señalado modo la "Institución Cultural", abarcando en su amplia visión el doble problema de la formación científica en España, y de su difusión expansiva en América, viene a cumplir un ideal de raza, un destino histórico, en que debemos ser humildes, pero incansables colaboradores los hombres que por haber emigrado constituimos un eficaz vínculo de unión entre la matriz hispana y los pueblos de su progenie.

Ha sido usted y es un orientador de entusiasmos y patriotismo, y este es el título que sin duda alguna a usted más enorgullece. Usted piensa como nosotros que esta colectividad no necesita, como gentes equivocadas pretenden, ni jefes ni caudillos, pues no somos mesnada rebañega, y hasta el mismo gesto vigoroso de cada uno de nosotros el día de la expatriación fué la afirmación más rotunda de nuestra individualidad, enérgica independencia que después la lucha económica había de afianzar. No hemos menester de caciques, ni para la acción precisamos de la palabra vacua de que se vale la arenga inflamada. La Fuente de nuestro entusiasmo es más interior, más profunda, más reflexiva. No tiene nada que ver con el ruido vocinglero que soborna fácilmente a la sensibilidad callejera. Nuestra colectividad necesita sólo para su bien y para el de España, lo que por fortuna siempre ha tenido: hombres de austero patriotismo, personalidades de acción, que desdennan la estéril e imposible vanidad de erigirse en caudillejos. Nuestras magníficas instituciones de mutualidad, de hospitalización, de cultura, de recreo, de beneficencia y de deportes, han salido de las manos de aquellos hombres abnegados, y tal vez silenciosos. Que diga la realidad si han acertado. Con esas instituciones no habrán tenido, ciertamente, el arrebató dionisiaco de procurar a los demás la vida jocunda y alegre, pero sí la vida sana, digna, mejorada, y por consiguiente, enaltecida.

Tenemos la inmensa suerte de que usted pertenezca, doctor Gutiérrez, a ese núcleo de hombres de que está complacida la colectividad, que nunca tuvieron otro afán que el de sembrar ideas útiles y reclamar el puesto de vanguardia cuando sonó la hora del sacrificio o de la acción.

Séame permitido llegar hasta usted este cordial mensaje en nombre de la Asociación Patriótica Española, ya que su firme actitud rehusa todo homenaje; y sea esta, mientras usted persiste en aquélla, la forma nuestra de asociarnos al hecho que determinando su retiro de las tareas docentes oficiales, significa la culminación de su labor en la cátedra universitaria.

Salúdale afectuosamente, etc., etc."

Hasta aquí la carta dirigida a nuestro eminente compatriota y paisano doctor Avelino Gutiérrez, y que suscriben con sus firmas los mismos señores presidente y secretario de la Asociación Patriótica Española, dándole así el debido carácter oficial.



EL SANTANDER VIEJO.—Los muelles de la vieja capital de Cantabria, tal como se hallaban hace más de sesenta años. (Fto. N. Portugal).



COBRECES.—Vista general del Monasterio Cisterciense de Viaceli.

LA DEL CEMENTERIO DE COMILLAS

Rara vez hallaron los muertos tan romántico asilo como el que les brindan estos cementerios pueblerinos de la costa cantábrica, enclavados en lo alto de una loma, a cuyos pies, y como en un contraste sin fin entre la vida y la muerte, glosa el mar sin descanso su melancólico romance de canción de cuna. Cementerios cercados en su mayoría por desvencijados tapias, que fueron recios muros de templos anchurosos, bajo cuyas atrevidas bóvedas oraron las más remotas generaciones. Camposantos lugareños de tan poética sencillez y de una tan espontánea y descuidada floración, que antes parecen pequeños jardines en abandono que refugio modestísimo de los que recibieron el beso frío de la quietud eterna.

De jardín de los muertos calificó no ha mucho un escritor al de la villa de Comillas, y a fe que jamás tuvo calificativo alguno más apropiada calificación. La espléndida belleza del paisaje que le rodea, la vigorosa germinación de los rosales silvestres que cubren su sagrado suelo, la gótica sombra de sus cipreses, el misterio sublime de su helado silencio, todo llena su ambiente de una cristiana espiritualidad, de un religioso sentimentalismo, que, levantando el alma y elevándola a otras más nobles regiones, la mueve a desatender la trágica visión de las austeras cruces que se alzan sobre su reducida planicie, y a desoir los vigorosos latidos del oleaje cercano al resonar con espanto en las concavidades de los sepulcros vacíos.

A la manera de carcomido relicario conservado en un cofre lujosísimo, recogieron los comillanos su postrera morada en el artístico regazo de unas paredes suntuosas, y conservaron en él con legítimo orgullo lo que fué un tiempo santuario parroquial de sus mayores y escenario glorioso de uno de los gestos más varoniles de su raza. De la magnificencia de la vieja iglesia dan aún acabada idea las maltrechas pilastras y las gastadísimas arcadas, vigoroso sostén y apretada ligadura un día del sacrosanto recinto, y el espacioso ábside, cuyas ruinas primitivas soportan trabajosamente la venerable carga de diez siglos.

Todo tiene en este costeño jardín de la nada un prestigio arcaico de fascinante severidad; y cuando la vetusta mole del histórico templo espeja en el mar su rugosa efigie, cuando su fatídica sombra tiembla y se mece en los pliegues de las olas y en el vaivén sonoro de las aguas, da al ánimo la macabra impresión de una fauna gigantesca de pesadilla.

Su legendaria evocación es un venero de nobiliarios timbres y de altivas memorias para sus devotos. No queda documento alguno fehaciente del curioso suceso; pero, al decir de la tradición honrosa, nunca tan exactamente transmitida de generación en generación, debía tocar a su fin la primera mitad del siglo XVII, cuando el Duque del Infantado, por caprichosa prerrogativa regia, obtuvo un sitial de honor en la nave principal, a ciencia, más no a paciencia de los misérrimos burgos de pescadores que a la piadosa sombra del soberbio edificio se cobijaban. Que fueron ellos

quienes, exponiendo sus vidas, consagrándose día y noche a la temeraria pesca de la ballena, costearon la restauración y el engrandecimiento de la cristiana fábrica; y hecha por todos y para todos, a la dignidad de todos, ostendía el que fructificasen en ella ilegítimos fueros y arbitrarios privilegios, por elevada que fuese la alcurnia de los Infanzones que los poseyesen.

Y acaeció que un día, un mal día para el desmedido orgullo del infatuado hidalgo, y en ocasión de celebrarse una festividad religiosa de inusitado brillo, el mayordomo del duque arrojó bruscamente del sitial de su señor a una anciana del pueblo, que, según él, había cometido la incalificable osadía de ocuparle. Resistióse la mujer, y el regidor de la villa, digno antecesor del de Móstoles, y reflejo perfectísimo del de Zalamea, la invitó a obedecer y a olvidar por el momento lo despótico del mandato, para observar así la respetuosa discreción que lo sagrado del lugar y lo regio de la prerrogativa aconsejaban; pero inmediatamente reunió al vecindario en concejo solemnísimos, utilizando para ello el propio pórtico de la veneranda mansión, desde el que dirigió al concurso las siguientes edificantes palabras:

“En nombre del sacrificio que así a nosotros como a nuestros abuelos costara este santuario, juradme todos no pisar más casa alguna de Dios en la que existan humanas distinciones.”

Así lo hicieron, y los sencillos habitantes de la Villa de los Arzobispos (que tal se apellida Comillas desde que cinco de sus preclaros hijos rigieron los destinos de otras tantas sedes), en un alarde supremo de fervoroso entusiasmo, levantaron el católico monumento que con humos de catedral, y libre como el mar que bate sus cercanías, se yergue hoy sobre el blanco caserío del pintoresco pueblecillo montañés.

Cuán bello el historial de este florido huerto del silencio, asentado en lo alto de una verde colina, a cuyos pies, y como en un contraste sin fin entre el comienzo y el término de la jornada, glosa el mar sin descanso su melancólico romance de canción de cuna. En las horas de luz y de esperanza, cuando la brisa moza de la primavera se columpia en el cáliz de las rosas y acaricia las hojas de las hiedra, vaga por él un ligerísimo rumor de vida, que agoniza lentamente, a medida que se adentra por los húmedos ámbitos oscuros del viejo torreón convertido en osario.

Todo es allí secreto y poesía, y desde lo alto de sus paredes milenarias, un ángel de piedra, producción logradísima de Llimona, vela tenaz por el sueño sin alma de los que fueron, en tanto que sobre uno de los artísticos panteones que decoran la fúnebre estancia, una escultura blanquísima detiene el paso al oleaje fatigoso de la vida, y habla al espíritu de la callada sombra, de la helada quietud y del remanso de paz de los sepulcros abiertos bajo sus plantas de mármol.

Jesús Cancio.



UN ESTABLECIMIENTO IMPORTANTE

Con el mayor placer vamos a ocuparnos hoy de un importante establecimiento de arte español, a cargo de un montañés, gran amigo de esta casa, y bien conocido en la Colonia montañesa de Cuba, de donde se ausentó no hace mucho, para trasladarse a la capital de España.

Don Nicolás Portugal Casuso es persona que en el tiempo que permaneció en esta República consagrado a sus negocios, logró captarse el aprecio y la estimación entre cuantos le tratamos de cerca. Hombre de excepcionales condiciones, culto y versado en cuestiones de arte español, trasladóse a Madrid, donde en la actualidad posee uno de los más importantes centros fotográficos de España.

Instalada tan importante Casa en la Carrera de San Gerónimo, constituye ella un comercio de carácter patriótico, ya que da a conocer toda la riqueza artística nacional, con su estudio, sus archivos y sus colecciones, pues cuenta ese centro comercial de arte fotográfico español con más de

60.000 *clichés* de arte antiguo y moderno.

Tan importante casa madrileña, posee cuanto puede relacionarse con el arte, sobre todo en lo que se refiere a pintura, escultura, arquitectura, orfebrería, madera tallada, bronce, hierros, porcelanas, armaduras, tapices de la casa real española, etc., et.

Dedícase, además, la casa de nuestro amigo el señor Portugal, a realizar toda clase de trabajos de fotografía para pintores, ingenieros, arquitectos e industriales en general.

En suma: constituye dicho establecimiento un importante centro de arte español, que puesto bajo el talento y la cultura del señor Portugal, ha de llegar a adquirir extraordinaria fama en España y en el extranjero.

Al ofrecer esta nota a nuestros lectores, nos satisface enviar al culto amigo y excelente paisano nuestra felicitación y nuestro saludo.



MADRID.—Fachada principal del establecimiento de arte español, propiedad del señor Nicolás Portugal, en la capital de España.

“LA CAMPIÑA DEL SILENCIO”

—Sí, señor; hemos estado en Solares. La mañana no prometía, no, señor; comenzó la noche con un relampagueo seguido de truenos estruendosos; las jóvenes del lugar permanecían arrebujándose entre las almohadas por temor al resultado que suelen traer esos disparos eléctricos que la naturaleza envía.

Pero los que tenemos algún afecto a los pueblos que tanto hemos visitado que tanto hemos vivido ¿por qué no salir fuera de la ciudad?

—Sí, señor; hemos estado en Solares y también en Valdecilla, el pueblo que desde este momento, intitularémos “La Campiña del Silencio.”

Lo es, porque el eximio prócer que habita en “La Cabaña” y que ostenta por sus beneméritas labores el título de marqués de Valdecilla, ha hecho, está haciendo, una sana moral espiritualmente, como alma alimenta, para que el labriego, el honrado trabajador, pueda sobrellevar esta vida de ingrati- tudes. Esto es en parte.

—Vaya usted a Valdecilla. Pregunte a cualquiera, en donde está la mansión señorial de don Ramón Pelayo.

—Allí está, señor, le contesta cualquiera de los agradeci- dos de la “Campiña del silencio.”

—Gracias, le podemos decir al campesino que tantas otras tiene dadas al señor marqués, justificadas por cierto.

○ ○ ○

Hemos visto “La Cabaña”, residencia señorial del señor marqués de Valdecilla. Está en frente de la “casa blanca” en que nació el ilustre prócer. Más al fondo, en Hermosa, ha adquirido unos terrenos para que se construya, y a sus expensas todo, la Granja Agrícola pecuaria. Desea el gran montañés, el ilustre mante de la humanidad, que en la Monta- ña, sobre todo, tengan sus hijos, no el exceso de trabajo, si- no la producción que el progreso aporta sin que los productores sufran dolor, ni cansancio en sus miembros. En fin, desea que todos los obreros tengan trabajo con que aminorar la cri- sis del hambre que circunda todos los hogares de lo que fué fértil campo montañés.

¿Por qué no ser fértil la gran tierra montañesa?—nos pre- guntamos—. Sencillo amente, porque la juventud emigra a otros países, en donde cree encontrar la solución al problema del trabajo tan carente en esta nación española; faltan brazos con que poder surcar las tierras. Desde que cruzaron las mieses las vías férreas; desde que las minas, hoy paradas también, hollaron, para explotarle, al suelo montañés, son es- casos los labradores que se dedican al oficio, origen de sus mayores. Pero el contorno del pueblo de Valdecilla, Solares, Hermosa en fin, todos aquellos lugares que dan vista a “La Cabaña” tienen resuelto el problema agudo de esta vida, im- posible de vivir sin protectores. Es el ilustre señor marqués el áncora de salvación de nuestros conterráneos; ¿qué hemos de exponer en estas cuartillas que no lo sepais los de LA MONTAÑA; qué podré deciros que no sepan, de antemano, los queridos paisanos nuestros de la Colonia montañesa de la Habana! Lo único que vais a saber, es que, el Pleno del Ayuntamiento santanderino, propone, y se conseguirá para

el gran benefactor don Rufino Pelayo, el título de Duque de la Montaña. Bien lo merece.

Hemos estado en Valdecilla, el día de su fiesta onomástica. Contribuímos todos a ensalzar las grandes virtudes de cari- dad cristiana que el señor marqués desparrama por todas par- tes. Además es mucho más grande; hace, no es necesario ins- tigarle ni recomendarle, él sólo, mentimos, con el aplauso de una excelente dama,—ésta es la Excm. doña María Luisa Pelayo—, acude en socorro de los desheredados; de los sin casa; de los sin escuela, que además de nutrirles espiritual- mente, les da el pan cotidiano.

Es el benemérito de la Montaña, que, como don Agapito Cagiga, en Revilla de Camargo, hace que levanten escuelas y cantinas escolares para bien de la cultura patria. Y cuan- do nadie sospecha siquiera, cuando una suscripción lenta co- mo va la del nuevo Hospital de Santander, lleva un marchamo de aburrimiento, él, el señor Marqués de Valdecilla, con un gesto de verdadera filantropía, además de haber donado **ciento setenta y cinco mil pesetas**, anteriormente, acaba de entregar con el mismo fin, **ocho millones de pesetas**.

¿Cómo no ir a Valdecilla a rendir el homenaje merecido? En este mismo día de la fiesta al ilustre prócer, la prensa diaria nos comunica, que, con motivo de la explosión de la lanchilla de Castro, “Juanito”, de la que han quedado veinti- dós huerfanitos, ha enviado el gran benefactor una carta al alcalde adjuntando un cheque por valor de once mil pesetas. ¡Hermoso rasgo!

○ ○ ○

Así, pues, la “Campiña del silencio” es un templo en el que se postran con el mayor respeto, los lugareños agrade- cidos. Esto es venerar a quien se lo merece; pues ha podido con sus dádivas mitigar el hambre de pan y el de la inteli- gencia, tiende a que el pobre enfermo pueda ser recluido decorosamente en un Santo Hospital, y trata, además, que allí enfrente, en donde él reside, se levante la Granja Agro- pecuaria para que los derivados de los productos lácteos se industrialicen.

No ignoro que mi excelente paisano y director de LA MONTAÑA, señor Zorrilla, está en mejores antecedentes que yo; pero por las mismas razones, a mis deficiencias, sé que pondrá un tupido velor por el que quedo a cubierto de todos mis errores en la presente crónica.

Sólo ha sido mi propósito enviar una crónica más, a mi querida MONTAÑA, y que de mis nobles aspiraciones, en re- cuerdo de la tierra; participe un trasmerano, de Meruelo, el estimado director de “Las Noticias”, mi más estimado compañero y paisano, don Pedro Gutiérrez Menezo.

Cerraré estas líneas lamentando lo ocurrido en esa capital de la Habana, con el último ciclón, felicitándoos y alegrán- dome de que nada haya ocurrido a los de mi mayor afecto. Por lo tanto, envío miles de abrazos a todos mis conterrá- neos, y muy especialmente, a los que de muchos años ya, compartimos la dura tarea de escribir para LA MONTAÑA.

Salud, pues, queridos paisanos.

Andrés Tamés.



ACTUALIDADES DE LA PROVINCIA



SANTILLANA.—El Gobernador civil de Santander y otras autoridades, visitando el histórico pueblo de Santillana.



AMPUERO.—Una conocida familia ampuerana, durante el plácido yantar romeril, en las inmediaciones del santuario de La Aparecida, el día de San Mateo.

MONTES - CLAROS

No acierto a ver por qué estos montes y el delicioso cobijo de las Ordenes de Dominicos, coronados casi siempre por los cendales de la inimitable niebla que copió con mano maestra el pintor campurirano Casimiro Sainz, sepultados en invierno bajo la más persistente capa de nieve y asentados en el corazón del macizo montañoso, que geográficamente se llama, con nombre un poco extraño, nudo de Reïnosa, han de denominarse Montes-Claros.

Si el nombre fuese moderno diríamos que les venía de la excesiva claridad que la feroz mano del hombre va poniendo en aquellas bizarras matas de arbolado, pero data de antiguo, ha movido desde remotos tiempos la piedad de las gentes y no es posible aceptar semejante hipótesis.

Dícese que al descubrir un toro la imagen alguien tuvo la idea de llevarla a un pueblo cercano y de hecho fué trasportada del lugar donde apareció; ella durante la noche volvió a su sitio. Acaso sea una alusión a la facilidad con que, como por lugares de claridad, andubo en la noche, para que se cumpliera su soberana voluntad.

Por lo demás, de claros esos montes sólo tienen, algún que otro día, en que dominan las cumbres lejanas y se perciben de madrugada los ruidos del mundo que comienza—como todos los amaneceres—a vivir.

Hay en Montes-Claros un ambiente de encantadora modestia. Su iglesia no siente los deseos de deslumbrar a las gentes con reformas grandiosas; sigue pequeñita, en penumbra, asentada sobre grandes bloques que no debió acarrear la fuerza del hombre ni del bruto.

DISTINGUIDO VIAJERO

DON TOMAS RIVERO

En el "Alcázar Flotante" "Alfonso XIII", de la Transatlántica Española, ha llegado a esta capital el distinguido caballero don Tomás Rivero, gerente propietario del importante diario santanderino "El Cantábrico", periódico de arraigo y autoridad en la capital montañesa.

El señor Rivero, personalidad de relieve, por su representación y por sus prestigios personales en la Montaña, se dirige a Méjico, como todos los años, donde permanecerá una temporada, requerido por los intereses que en la vecina República posee.

En esta casa, donde tanto se quiere y respeta al distinguido caballero, hemos tenido la grata ocasión de saludarle.

Nuestra cordial bienvenida al señor Rivero, y con ella nuestra expresión de cariño.

La sala de las ofrendas no tiene un lugar vacío donde colocar otro testimonio de piedad. No se ven allí alamares de torero, ni ricos collares de mujeres elegantes, pero se cuentan por miles los cuadritos en que una mano agradecida tejió con su pelo el milagro, en trabajo primoroso; piernas de cera que recuerdan una grave operación, verificada bajo la protección de esta virgen, cintas de colores, fotografías... lo único que pueden ofrecer los hombres sencillos y humildes de la Terrería, de los Carabeos, del Valle de Campoo, de tierras de Aguilar que encaminaron aquí su piedad al cerrarse su venerado Monasterio de Santa María la Real... Cosas humildes, pero llevadas allí con lágrimas en los ojos sin que supiera la mano izquierda lo que hacía la derecha y tan meritoria ante los ojos de la Virgen, como la limosna insignificante que da, el que casi necesita pedir.

En otros tiempos venían las gentes de modo pintoresco a ofrecer su vida el día de Santo Domingo, o el Domingo de los Procuradores; al atardecer llegaban de remotos lugares por aquellas cumbres y senderos a este incomparable y pintoresco nido de paz y sosiego: el borriquillo con las alforjas completas, el negro sombrero de forma inconcebible, la mujer escuálida con su cesta, el chico con boina blanca y delantal.

Al día siguiente se oye misa, se come en el campo y se celebra la romería.

Aun hay peregrinos que vienen como an'año, que llaman hasta a altas horas de la noche en la puerta de la hospedería o que preparan sus guisados bajo la ancha campana de la cocina disputándose las sartenes, pero como los montes han sido atropellados por los caminos y carreteras, llegan camionetas conduciendo cientos de personas; los que antes venían andando, arriban en el ferrocarril de La Robla y junto a la portería o a la iglesia se siente la impresión desoladora del ruido de los motores que turban la paz en que descansa—muro por medio—el Obispo de León, don Francisco Gómez Salazar y Lucio-Villegas, en el mausoleo que el agradecimiento de don Adolfo Pérez Muñoz, actual obispo de Córdoba—el mismo lo decía—elevó, cuando por la voluntad de Dios hubo de separarse de quien no lograron separarle en los últimos años de su vida la voluntad tiránica de las cosas humanas que le solicitaban.

Aquel epitafio maravilla de texto, conforta el espíritu con la lección que fué allí escrita, por el Obispo de Córdoba, después que generosamente la había practicado.

La belleza del paisaje y los encantos de Montes-Claros sugestionan y miles de personas discurren por aquellos caminos con los muenos monjes, al cabo del año, alternando la sencillez de Fray Juan, con el espíritu moderno del Padre Melero, dotado de un alma grande que sabe comprender.

A. Pérez de la Fuente.

De la Vida de Santa Teresa de Jesús

Dormía la tarde, perezosa y caliente, y en el vasto aposento los recios postigos entornados atenuaban la luz.

Una vocecilla brotaba del silencio, clara y dulce, como hilo de manso regajal, leyendo las proezas cristianas de los mártires atormentados por su Dios y por su fe. Los más fieros relatos de la crueldad humana pasaron en trágico desfile al través de la cándida lectura, juntos con los más resplandecientes ejemplos de fortaleza y santidad: hasta que el suave acento cantarín fué tiñéndose de profunda inquietud.

Entonces dos cabezas infantiles y hermosas se alzaron sobre el "Flos Sanctorum" abierto encima de labrada mesa: quedó rota la relación ferviente y una grave y señoril figura de mujer se dibujó de pronto en la penumbra.

—¡Rodrigo! . . . ¡Teresa!—llamó celosa la dama, avizorando el fondo del salón.

—¿Qué manda vucsamercé?—respondieron a una los dos niños.

—¡Ah!—murmuró ella, descubriéndoles en la semioscuridad;—temí que anduviéseis al huerto con esta calor.

—No, señora madre—pronunció con blandura Teresa, hojeando otra vez el libro, mientras su hermano clavó los ojos soñadores en una pavesina que decoraba el muro.

Doña Beatriz, sonriendo a sus hijos, atravesó la estancia para desplegar un poco las puertas del balcón.

Un haz espléndido de luz bañó el dulcísimo semblante de la castellana, y su monjil, negro y casto, sin aderezos ni perfumes, destacóse ceñido por la viva llama del sol.

Desanduvo la dama los pasos con tenue languidez. Su interesante belleza daba señales de enfermiza juventud, y toda su persona transcendía a virtudes humildes, a sacrificios y ternuras maternas.

Luego de enviar a los niños otra blanda sonrisa, desapareció bajo un rico arambel de aceituní.

Quedáronse la lectora y el oyente mudos un instante, como sugestionados por la solícita aparición. Después juntaron las miradas y los acenios en recatado palique, con el aire misterioso de quienes traman algún lance fuerte y secreto. Al fin se pusieron de pie y cambiaron casi al oído algunas palabras que debían encerrar suma trascendencia . . .

Entra la luz ahora hasta los dos hermanos con más holgura que antes, y aparece muy donoso el porte de la niña, que contará sus nueve primaveras. Es arrogante, blanca y alegre; tiene los ojos arrobados y negros, encarnadas las mejillas, la guedeja rizada y oscura, los labios gruesos y rojos, la expresión a un tiempo resuelta y apacible. El niño, poco mayor que su gentil hermana, es también agraciado y robusto.

Viste ella adamascado y pomposo faldellín y fresca basquiña de Ruan; luce en las orejitas arracadas de oro, en los rizos un favor sonrosado, y pendiente del cuello un alcorcú. Lleva el mancebillo jubón de terciopelo atacado con agujetas, gola blanca y calzón corto.

—¿Vamos?—dice Teresa resuelta, encendido el semblante y la voz conmovida.—Agora están adormizados todos en casa.

Rodrigo consiente algo confuso, y ella le induce alentadora.

—No hayas miedo; tray la mano . . .

Huyen con furtivo paso de avecillas, corredores adelante, evitando con habilidad que los descubran. En retirado aposento revuelve Teresa los almizclados arcaces con un escapulario devoto, hurtado a cierto paletoque. Aún logran adquirir una prudente ración de pan y miel, y salen al huerto, hazañosos y felices.

El Sol, sin ocaso entonces en el imperio de Castilla, caldea la tierra madre, bruñe los caminos, enciende los hori-

AMPUERO. — Jóvenes de la importante villa montañesa, en la romería de San Mateo, en la cumbre de La Aparecida



zontes, anchos y abiertos al valor, a la aventura, al ímpetu de los héroes, a los quijotes de la espada y de la Cruz. Arden las brisas, los pájaros ayeán y las plantas nacientes se abaten mustias entre los rodrigones. Sólo el cantueso y el mirto lucen su perenne verdor en el abrasado verjel. Un bancal de alheñas despide en torno penetrantes aromas.

Sin cuidarse del calor, los dos aventureros salvan el jardín, cruzan una lonja de prado y alcanzan al extremo de la finca un servicial postigo.

Al abrirle se queja una alguaza enmohecida, y ambos caminantes detienen el paso con emoción temerosa.

—¿Tú sabes del rumbo nuestro?—pregunta el muchacho, un poco indeciso.

—A naciente, por la misma ruta del Sol—dice la niña con iluminado gesto. Luego reflexiona.

—Haberá que salir al campo por la Puerta de Adaja y se determinará en el puente, hacia las adelfueras.

—¿Por el valle de Amblés?

—Eso...

Atraviesan las calles sin apenas mirarlas, pensando que así nadie los conoce. Y la fuga de aquellos pies menudos levantan un curioso rumor de celosías en la siesta profunda de la ciudad. Alguna voz ha dicho con asombro:

—¡Los hijos del "Toledano"!

Ellos se apresuran hasta deslizarse fuera de la muralla, y sólo entonces vuelven atrás los ojos para medir, con cierto orgullo, el conquistado terreno; allí queda el murado recinto, con sus adarves erizados de torres, bravo y hermoso como un símbolo de la pujanza española.

La magnificencia del espectáculo parece que impulsa a los peregrinos con mayores prisas en la escarpa de los senderos. Corren los dos hermanos buscando el puente, no muy ciertos del rumbo que persiguen.

La nava y la dehesa tienden su dorada llanura en el paisaje y todos los caminos declinan hacia el Adaja, en cuya linde, sauces y fresnos, batanes y molinos, ponen una línea de sombra placentera.

Cunde el río menesteroso, en pleno estiaje y los viajeros se paran en el puente a escuchar el débil murmullo de las ondas.

—¡Señor, dadme agua!—prorrumpe la niña con extraña vehemencia.

—¿Tienes sed?—la pregunta su hermano.

Ella vuelve los ojos al cielo y repite con exaltación:

—¡Señor, dadme agua!

Rodrigo sonríe: está acostumbrado a sorprender los delirios fervorosos de la hermanita, que le pide agua a Dios con misteriosas intenciones: agua espiritual, sin duda, fuente de consuelos y luces. Pero el muchacho siente la boca seca, padece sed humana, y murmura señalando al río:

—Yo quería estoira.

—¿Ya estás pensando tan aína?—le reprocha Teresa. Es menester luchar, y así habremos la gloria siempre, siempre...

La palabra "siempre" cobra en estos labios infantiles una expresión de perdurable felicidad que subyuga al sediento. Viéndole resignado a sufrir, la niña le fortalece cariñosa:

—¡Que no te caya ningún mal pensamientillo!

Y siguen caminando, ella adelante, audaz y alegre, poniéndole al sol noticias de la divina quimera que ha fraguado esta singular aventura. Aquí pisan las algarrobas, allí la jara, más allá buscan el cobijo del saucedal entre los mimbres ribereños. Si el hermano suspira, la hermana vuelve el rostro y sonríe:

—Habremos gloria para siempre, para siempre... ¡veráslo, veráslo!...

Palidece la tarde, se recoge en los cielos la luz, y los niños huyen y tornan por la lindera del Adaja, sin acertar con una ruta que les lleve al soñado triunfo.

Sentados ahora en las gradas de un humilladero, sufren hambre y fatiga. Pero Teresa quiere resistir valiente aquel primer quebranto de sus bríos.

—¡Si llegase una algarra de soldados a nos hacer prisioneros!—pronuncia heroica.

Y se levanta creyendo percibir un trote de caballos en el vecino carrascal, mientras Rodrigo se aturde pesaroso y considera que, en esta misma hora, su madre les andará buscando con enflaquecido corazón.

Un caballo aparece entre las bardagueras, y el hidalgo que le monta se dirige hacia el humilladero así que descubre, con harta inquietud, la presencia de sus sobrinos.

Don Rodrigo Alvarez de Cepeda descaburga absorto y pregunta:

—¿Quién os trayó aquí desta guisa?

Baja Rodrigo la frente muy turbado y su hermana responde con voz firme:

—Andamos para tierra de moros a que nos descabegen, tal que a los mártires de Dios.

Toma el hidalgo la guarda de los niños haciéndose mil cruces, y los devuelve a la ciudad a tiempo que la sombra descende a la llanura desde la sierra y los alcores...

Avila de los Santos y de los Caballeros, iluminada por los últimos resplandores del sol, fuerte y altiva como un enorme castillo feudal, parece sonreír a la andariega niña en este primer romance de sus gloriosas aventuras.

Y volviendo humilde a sus abandonados lares, ya obedece los designios de Dios la predestinada criatura que ha de ser el más rico blasón cristiano de la mujer española, la santa a quien un día ha de decir el divino Zagal:

—“Yo me llamo Jesús de Teresa.”

Concha Espina.

LA NOCHE

*Desmaya el campo en la blandura inerme
de la noche feliz. Sobre el paisaje
perennamente azul, en su plumaje
de torvo pavo real la sombra duerme.*

*Y hacia las blandas playas del olvido,
vuelca la Vía Láctea su tesoro,
como la gigantesca cola de oro
de algún profundo pavo real dormido.*

Leopoldo LUGONES.

REVISTA DE LAS ESPAÑAS

Primorosamente editados han aparecido ya dos números de la segunda época de la Revista de la *Unión Ibero Americana*, de Madrid, que se publica ahora con el nombre que encabeza estas líneas, "Revista de las Españas."

Justamente, está siendo objeto de grandes alabanzas, por parte de la Prensa del mundo de habla castellana, dicha publicación.

La Secretaría general de la mencionada Sociedad (calle de Recoletos, 10, Madrid), nos participa que enviará ejemplares de muestra a cuantos lo soliciten de España y del Extranjero (haciendo constar la calidad de lectores de nuestro periódico), remitiendo, en el caso de que lo quieran certificado, el importe de éste.

Los sumarios de los dos números aparecidos (el tercero está en prensa), nos excusan de toda ponderación respecto a la excelencia del texto de la "Revista de las Españas."

Número de Mayo-Junio: "El solar del Cid", por R. Menéndez Pidal. "Glosas a la Exposición de Bellas Artes de Madrid", por Eugenio D'Ors. "Chile", por R. Rodríguez Mendoza. "Paisajes de España" (por C. Bernaldo de Quirós. "Condesa de Pardo Bazán", por el Marqués de Figueroa. "La propiedad intelectual y el libro español en Iberoamérica", por J. A. de Sangroniz. "Sevilla y Amé-

rica", por Mario Méndez Bejarano. "La cultura española. Oportunidades para los estudiantes hispanoamericanos en España", por Lorenzo Luzuriaga. "Impresiones de Iberoamérica", por A. Fabra García Ribas. "Legislación sobre indios en el siglo XVI, por Juan García Santillán. "El país del Dorado", por Pedro Sanz Mazuera. "Inventario de los dominios de España en Africa", por J. A. de S. "Galicia, Patria de Colón", por M. de F.

Número de Julio-Agosto: "El problema del átomo," por Blás Cabrera. "Las luchas modernas. Una guerra de fronteras," por José María Salaverría. "Hispanoamérica, como ejemplo," por Américo Castro. "Nuevo descubrimiento de España", por el pintor Maroto. "La patrona de América, ante los nuevos descubrimientos," por Luis Getino, O. P. (Continuará). "Relaciones chileno-peruanas", por Andrés Pando. "Algo sobre higiene social en la América hispana," por Gabriela Mistral.

Aparte de los artículos consignados, originales e inéditos en ambos números, se publican las secciones siguientes:

"Revista literaria", por E. Jiménez Caballero. "Revista bibliográfica. Información económica de España", por José J. Sánchez y Zabala. "Información general española. Información general de Iberoamérica," por A. Pardo. "Unión Ibero Americana. Vida social."



DE LA VELADA ARTISTICA DE LA JUVENTUD MONTAÑESA.—Momentos en que el expresidente de la Juventud Montañesa, señor Cortines, hacía entrega de los títulos de socios de Honor de la misma, a los señores Laureano Falla Gutiérrez, Eduardo Fano y Manuel Rabanal, en la velada celebrada en la Asociación de Dependientes, y de la que ofrecemos amplia información en nuestra página central.

LA JUVENTUD MONTAÑESA EN LA ASOCIACION DE DEPENDIENTES

UNA GRAN VELADA.—ENTREGA DE MEDALLAS Y TITULOS DE HONOR.—PALABRAS DEL SR. PESTANA. — BRILLANTES NUMEROS MUSICALES

Se celebró el pasado día 28 en los salones de la Asociación de Dependientes, la velada organizada por los trovadores de la Juventud Montañesa, para demostrar su gratitud profunda a todos los que tuvieron para la Juventud Montañesa la gracia de la noble y generosa ayuda, entregándoles los blasones donde florece esta gratitud, acordados en junta general, por aclamación y consagrados por el aplauso sonoro y unánime de todos los asociados.

Entre los agraciados figuraban los señores: con los Diplomas de Socios de Honor, Excmo. Sr. Laureano Falla Gutiérrez, y señoras Manuel Rabanal y Eduardo Fano, Capitán del "Cristóbal Colón"; y Medalla de Oro y Diplomas al Sr. Enrique Mascaró y Sras. y Srtas. de la Estudiantina.

Presidían la velada el Presidente de la Juventud Montañesa, señor Eloy Escandón, rodeado del Excmo. señor Laureano Falla Gutiérrez, Presidente del Casino Español; el señor Rentería, Presidente de la Asociación de Dependientes; el Vicepresidente, señor Lorenzo Mijares; el Presidente de la Beneficencia Montañesa, señor José Barquín; el Presidente del Centro Castellano, señor Rabanal; el Capitán del vapor español "Cristóbal Colón", señor Fano; el señor Cebreiro, oficial del mismo buque; el señor Pestana, Presidente de la Sección de Instrucción de la Asociación; el Director de LA MONTAÑA, señor Zorrilla; el ex presidente de la Juventud Montañesa, señor Benito Cortines y algunos señores más. Los salones de la Asociación de Dependientes ofrecían el aspecto de las grandes solemnidades; los ocupaba totalmente una concurrencia numerosa y distinguida, exaltada y prestigiada por la belleza y elegancia de gran número de damas y damitas.

La velada la abrió la Estudiantina de la Juventud Montañesa, ejecutando de manera sorprendente las siguientes obras: "Aires de la Montaña", de Santamaría; "Conde de Luxemburgo", de Franz Lehar, y el son "Linda Mujer", de Tata Pereira; números que aplaudió con entusiasmo la concurrencia.

Y poco después ocupaba la tribuna el señor Pestana, Presidente de la Sección de Instrucción de la Asociación de Dependientes, quien, sustituyendo al Dr. Lucilo de la Peña, que se encontraba enfermo, pronunció un discurso elocuente y caricioso como todos los suyos.

Hizo un vibrante elogio de los méritos y virtudes de cada uno de los agraciados con los blasones de la Juventud

Montañesa; habló de la gentileza del trovador del mar, Capitán Fano; del espíritu romántico y soñador, artista del señor E. Mascaró, mágica batuta que inspira los aires de la Estudiantina; habló de la noble hidalguía de la inmortal Castilla al hablar de la hidalguía castellana del señor Manuel Rabanal, Presidente del Centro Castellano y hablando del Excmo. señor Falla Gutiérrez enumeró en párrafos elocuentes sus dotes de gran español; de gran montañés; de gran corazón; todo trabajo honrado y todo triunfo immaculado; todo piedad y caridad; todo amor y todo bondad. Después elogió a la Montaña, la "Tierruca", que él

leyó en Peñas Arriba, de Pereda, y hablando de España y de su historia la calificó de Madre Inmortal. Terminó felicitando a la Juventud Montañesa, que enaltece y honra a los que debe para honrarse y enaltecerse. Grandes aplausos.

Aplausos que se repitieron calurosos cuando el ex presidente de la Juventud Montañesa, señor Cortines, hizo entrega de los títulos y de las medallas a los señores citados.

También se aplaudió la entrega de los títulos Premio de Honor a las Fundadoras de la Estudiantina, Sra. Evangelina Morera de Iglesias y señoritas Magdalena Rabanal,

Balbina García, Laura Rabanal, Asunción García, Tercsa Rabanal, Etelevina Carbó, Madalina Francos, Pastora Toledo, Julia Marín, Elvira Albo e Irma Naves, y los títulos Premio de Constancia, a las señoritas Felicidad Cruz, Blanca Balseiro, Adelina Cruz, Dulce María Farnos, Antonia Peña, Blanca Marín y Trinidad Carbó.

Luego, en la segunda parte, se hicieron a maravilla los siguientes números que también fueron consagrados por el aplauso de la concurrencia:

La aplaudida soprano señorita Aurora Iturmendi cantó las siguientes obras: (A) *Una voz poco fa*, "Barbero de Sevilla", Rosini; (B) *Canción del ruiseñor*, "Doña Francisquita", Vives. "Oriental", poesía, Zorrilla, por la simpática Srta. Emma Piñeiro; "Granada", canción española, Alvarez, por el afamado tenor señor Fausto Alvarez; Dúo de Marina, ópera, Arrieta, por la soprano Srta. Iturmendi y el tenor señor Fausto Alvarez; el juguete cómico en un acto de González Cantó, "El asistente del Coronel", por el cuadro de Declamación de esta Sociedad, que dirige el señor Baldomero Pacheco, con el siguiente Reparto: Victoria, señorita Carmen Vidaurrieta; Herrero (asistente), señor B. Pacheco; Don Severo (coronel), señor Braulio Díaz; Arturo (teniente), señor Alfredo Torre, y Rubio (comandante), señor S. Revuelta.

Todos los números de canto fueron acompañados al piano por el Profesor señor Campos Julián.

Y la Rondalla del "Cristóbal Colón", cediendo galantemente por el ilustre Capitán Fano, ejecutó las más famosas obras de su extenso repertorio, arrancando aplausos y siendo vivamente felicitada.

La fiesta, la brillante fiesta de la Juventud Montañesa, culminó en un brillante desfile. Fué ésta una de esas fiestas gratas, admirables, que no se pueden olvidar, porque de ellas queda un hondo sabor de arte, de alegría y brillantez. Con esta hermosa fiesta de arte y cultura, la Juventud Montañesa ha acrecentado su justo renombre de entidad prestigiosa de amenidad y de arte, acusando sus excelentes disposiciones para la organización de bellos actos donde la cultura elevada resalta y se hace sentir para honra de los que componen la entidad y para exaltación y fama de la región que representan.



La afamada Estudiantina de la "Juventud Montañesa", que tomó parte en la velada de la "Asociación de Dependientes", y a cuyo director y señoritas les fueron entregados artísticos diplomas.

E L L J U R A M E N T O

A mi ilustre amigo Don Pascasio Fernández Juez.

Lloraba el buen viejo al contarme la vulgar historia: el primogénito de la noble casa de Zauceda, era lo que se llama un buen mozo al heredar de sus padres títulos y caudales. Muy joven y muy rico, no prestó su fortuna y su juventud, al vicio y a la disipación; consagró sus arresos y su inteligencia a mejorar la situación de los que de él dependían y a sus aficiones a estudios históricos y arqueológicos despiertas en su infancia. Pasado algún tiempo, el flamante Conde de Zauceda sorprendió a propios y extraños casándose con la hija de un colono.

¿Qué pudo ocurrir entre ellos? Nadie lo supo ni lo sabe. La Condesa desapareció sin dejar rastro. El Conde, tras perseverantes pesquisas debió averiguar algo que le produjera un dolor hondo, resignado, hermético. En sus frecuentes paseos por los alrededores de este Monasterio, se le oía repetir: ¡Aquí me juró morir en mis brazos!

—Inesperadamente el Conde decidió repartir sus bienes; hizo un viaje a Roma... y ya tiene usted convertido al señor Conde de Zauceda en el hermano Juan, que en estos momentos pronuncia sus votos...

Doblaron las campanas, inclináronse los fieles, los austeros religiosos entonaron sus severos cantos y llevando en

medio al neófito, penetraron en la iglesia penumbrosa.

El buen viejo enjugaba sus lágrimas, sollozaba, temblaba.

Algunos años después, a la escasa y medrosa luz crepuscular de una tarde de otoño la campana del Monasterio alarmaba con repetidos y violentos golpes a los tranquilos monjes. Sólo en trances de muerte sonaba con semejante prisa. El padre Juan acudió presuroso a inquirir la causa de tal escándalo. Abrió la pesada puerta, y una mujer ensangrentada y lívida desplomóse a sus pies, pidiendo confesión.

La voz, el timbre de aquella voz, sonó en los oídos del padre Juan como el eco de su pérdida dicha. Se inclinó sobre la penitente, y la Condesa, la misma hermosa Condesa que le había abandonado sin remordimientos murmuró sin conocerle:—¡Padre, perdón, perdón; he sido pecadora y voy a morir; perdón para mí y para mi asesino; he sido engañada y muerta por él!

Y el padre Juan, extendiendo sus flacas y descoloridas manos sobre la moribunda, hizo la señal de la bendición absolutoria y levantando la cabeza, dijo:

—¡Gracias, Señor; juró morir en mis brazos y tu divina clemencia redime a la perjura, y consuela al triste!

A. de Sotomayor.

E L T R I U N F A D O R

Lucifer llamó una noche a su demonio familiar:

—Trae a los que más daño hicieron en el mundo.

El diablillo dió un brinco y reapareció seguido de media docena de monstruos, torturados por las llamas.

—Voy a interrogaros—dijo el emperador—, y el más infame escapará de su pena.

Los miserables se miraron ansiosos, y empezaron las preguntas:

—¿Por qué te han traído aquí?

—Fuí el amigo que juró a un moribundo velar sobre los huérfanos. Los entregué al asilo y me quedé con el dinero.

—¿Y tú?

—Me confiaron los secretos vitales de la nación, y, cuando estalló la guerra, traicioné a mi patria. Me enriquecí con la derrota, y cada moneda de oro que cayó en mi bolsillo estuvo acuñada con sangre.

—Habla tú ahora—continuó Lucifer, designando a un hombrachón bestial, que se enjugaba la frente con las manos rojas.

—Asesiné a mi mujer y a mis hijos, para no tener que alimentarlos, y los arrojé al mar.

—Envenené a la familia que me sacó de la miseria y puse fuego a la casa.

—¿Y tú, que llevas en el cuello la marca de la guillotina?

—Cuando me cansaba de mis novias las hacía desaparecer. Pude abandonarlas; pero preferí que se pudriesen los esqueletos bajo la tierra de mi jardín.

El emperador se encogió de hombros.

—Avidez, traición, egoísmo, ingratitud, juguetes viejos... Se disponía a alejarse, cuando reparó en el último de los malditos.

Sin hablar, ordenó con la mirada:

—¿...?

—Yo, señor; no he asesinado ni he robado; no he hecho más que calumniar...

Lucifer volvió a sentarse, interesado por la primera vez.

—Explícate.

El malvado prosiguió, satisfecho:

—Imaginaba una infamia, un crimen, un delito, y lo atribuía al hombre a quien no me atrevía a matar. Así fuí destruyendo el honor y envenenando el espíritu de centenares de inocentes, que lloraban en la vergüenza o se suicidaban, vencidos por la reprobación o el desprecio de la ciudad. Sin el estruendo del revólver, sin la sangre que deja el puñal, mis calumnias certeras atravesaban las almas; lejos de exponerme, como los torpes, a la prisión o al cadalso, disfruté de impunidad y prestigio. Pude, además, saborear la valuptuosidad de mis obras. No era el golpe brutal que dobla en un segundo. Era la lenta hemorragia interior de los secretos martirios, la asfixia que no acaba. Mis víctimas no sabían de dónde había salido el veneno, y yo podía contemplar en todas partes la palidez de sus rostros...

Lucifer tendió una corona al réprobo, y le dijo:

—Si muero alguna vez, triunfa en mi nombre.

Manuel Ugarte.

PERSONAJES CONOCIDOS: "EL IMBECIL"

Es uno de los tipos más comunes. Dijéramos categóricamente más generatrices. Por lo tanto, es lo que más abunda. Lo encontramos con inusitada frecuencia en todas partes y en todos los países del globo. Pertenece de lleno a las distintas manifestaciones de la actividad social. Su número es un *pandemonium* que todo lo abarca y lo entiende.

En la escala humana es el alfa y la omega donde gravita con el desenfado y la desfachatez de la estulticia más burda y analfabeta. Cubre su jerarquía, desde aquella en que se inviste con la toga del legislador, hasta la de agrupaciones donde aparece como miembro de relieve de honor y excelso, cerrado en la apariencia filantrópica donde encarna lo insano y lo innoble de la corrupción que está estrangulado al mundo actual. Bajo y rastrero, no concibe sino el egoísmo rufián como parte integrante de las propias acciones. Petulante y necio, pavonéase cual esplendoroso pavo real o ave del paraíso para lucir su ficticia magnificencia. Dalton, con sus retratos genéricos, y Laneasagne con sus figuras sociológicas, así como los antropólogos al marcar los "text", los ángulos faciales, y las marcas arañeas lo mismo que los pulgadas y el peso de la masa ancefálica o cerebral, podrían encontrar entre tal fauna gran contingente para formar un álbum de maravillosa especulación científica. Viene a ser la "norma pródiga" de un tiempo y más de una etapa. Como sirven para todo, ocupan todos los puestos y cargos. No importa que el cerebro lo tengan compuesto de *cabello de ángel* y que los neurones no tengan funcionamiento ni irritabilidad, ya que esto lo suplantán a la perfección con las ínfulas de una osadía rayana en la estupidez. Constituye el *hazmercír* no sólo del

público consciente, sino también del gregarismo semi-inconsciente, casi sus afines. Su elevación se debe tanto más que a la casualidad a la suerte, a la voluntad de los que en un momento de *humor* hubieron de acordarse de ellos más por enseñarles una lección o castigo como condena pública, y *homenaje* a sus *méritos*.

Este sistema resultó siempre contraproducente. La vanagloria acompañada de la fatuidad, le ha hecho creer que lo concedido es por real valor. No puede concebir que ficticiamente se le había encumbrado. Pacheco, como el personaje famoso de Eca de Queiroz, constituye en su interior un concepto ególatra de la sabiduría de sus ideas. El que sale por el contrario *verborrista* lleva en sí la inspiración vibrante de Numa Rumenstein. Seres para los que a todas horas la prensa hace una sonata de encumbramiento, apareciendo con la palabra genio. Un día son de la alta banca, cuyas sabias *especulaciones* llegan a arruinar a toda una nación. Otras avasallan con creaciones cuya fantasía hacen una Jauja que dejaría a la zaga la Arcadia mitológica o al Paraíso bíblico. Más allá surge el que trae consigo bajo el brazo la reforma poco menos de un Estado nuevo. Los que siguen son la caterva de exhibicionistas dignos de vivir en la isla de San Balandrán, o en la de los Pingüinos. Mirados con seriedad son muñecos positivos del grupo cósmico. Son marionetas de amigos y servidores. Constituyen una enfermedad endémica. Corroen y gangrenan. Microbios sociales al fin, se precisa por propia higiene Universal el extirparlos con la profilaxis que empiece con el ridículo, cortando si posible es, todo contacto con ellos...

Alfredo Arriaga y Treto.



ABANILLAS.—Un grupo de jóvenes concurrentes a una romería en aquel pintoresco pueblito.

U N E S P A Ñ O L

Las olas han arrojado a la playa el cadáver de un súbdito español llamado Luis Rodríguez, fallecido al hacer la travesía del canal de la Mancha a nado y sin auxilio ni vigilancia de ninguna clase.

Desde los tiempos más remotos la travesía del canal ha tentado fuertemente a los grandes nadadores de una y otra orilla. También a los émulos de los tritones de más lejanas procedencias.

Ahora la afición a cimar tan ardua empresa alcanza su momento álgido. Bastó que una sirena norteamericana nadase, intrépida, desde la costa británica hasta la costa francesa, para que el amor propio nacional inglés se exasperase.

En seguida otra gran nadadora inglesa cruzó el brazo de mar, invirtiendo en la hazaña menos horas que la yanqui. Y sin apelar a recursos dudosos, según dicen los hijos de Albión.

Para los tritones del género masculino era algo así como una afrenta que el campeonato de travesía del canal residiese en manos femeninas. Y ni cortos ni perezosos, arrojáronse al agua un francés y un alemán, decididos a vindicar para su sexo el laurel de la proeza natatoria.

Y como no podía menos de ocurrir, también a un español enardecióle el deseo de eclipsar las hazañas de la sirena norteamericana, de la nadadora inglesa y del tritón germano y del tritón francés.

El espíritu aventurero y valiente de la raza se manifiesta siempre o casi siempre con ocasión de estas proezas temerarias que se divulgan por el mundo entero.

Ahora bien; nadadoras y nadadores que le han precedido en el intento, lanzáronse al Canal, después de una minuciosa preparación, y rodeados de todas aquellas garantías que pudieran asegurarles el éxito de la empresa o evitar una ca-

tástrofe, si su resistencia física era inferior al denuedo de su ánimo.

Nuestro compatriota, no. Arriesgóse a la temeraria aventura sin contar con nadie más que con su valor ciego; sin fiar en otras garantías que las puramente personales representadas por su destreza y su arrojo.

Nada de barco que le escoltase y le auxiliara en un momento de peligro. ¿Para qué? Las cosas grandes, hechas a la buena de Dios, ofrecen mayor peligro, pero tienen mucho más mérito. Cruzar el canal escoltado por un vapor pronto a salvarle en caso preciso, no tenía gracia ninguna. Una señorita podía hacerlo. Un hombre, y español de añadidura, no. Al agua, sin más amparo que la propia fortaleza. Y si el empeño resultaba superior a las fuerzas... pues a pagar con el pellejo. Una vez u otra tenemos que morir.

No puede negar que nació en España, el intrépido y despreocupado nadador. La manera primitiva de acometer la hazaña, es netamente española. El desdén hacia el peligro, netamente español también.

Ha perecido en la intentona. Ni la suerte ni el éxito han querido acompañarle. Quizás su altivez fué enojo de deidades abstractas y orgullosas, sintiéndose humilladas por la osadía del hombre que pretendía hacerlo todo por sí mismo, sin ayudas ni auxilios extraños.

Y, vengativas, no le dejaron ganar la orilla opuesta. Todo el coraje y toda la temeridad del nadador hispano, estrelláronse contra la furia de las aguas turbulentas.

Piadosamente han depositado en un arenal playero el cadáver del audaz sin ventura. Y sobre el cuerpo amaratado, parece flotar como divisa de la raza, el verso admirable de Eduardo Marquina.

“España y yo somos así, señora.”

SONETOS DEL BUEN AMOR

*Es ilusión, lo sé, de un alma que delira
este amor que yo siento, y sé que ella
está lejos de mí como una estrella
que más se aleja cuanto más se mira.
Mas ¿quién sabe si lo que ella me inspira,
como ser una mentira dulce y bella,
dejará en mí el aroma de su huella
como única verdad de esta mentira?
No importa que mis labios no la besen;
así el amor no morirá de hastío
después que, ingratos, de besarla cesen.
Sé que hasta aún lo más apetecible,
y pienso alguna vez que este amor mío
sólo es bueno... porque es un imposible.*

IDLIO EN EL CAMINO

*Vcrano. El sol es fuego. La sonata
del agua entre unos árboles solloza.
Canta un ave. La herrada de una moza
brilla al sol como un ánfora de plata.
Un caminante que oye voz tan grata
acércase a beber y el agua roza.
La rapaza, en la paz que al verle goza,
le ofrece un jarro de agua y la sed mata.*

*La moza es bella y el viajero es mozo.
El, con una expresión de íntimo gozo,
premia su caridad... y sigue andando.
¿Qué tendrá la cuitada, que suspira
y más se aflige cuanto más le mira
mientras sigue la fuente sollozando?*

GRIS DE OTOÑO

*Llueve pausadamente... El mar golpea
la costa, deshaciéndose en espuma.
Con su pipa y en zuecos, mientras fuma,
pasa un “lobo de mar” que huele a brea.
Sobre las turbias aguas alcega
un bando de gaviotas; y es la bruma
tan densa, que a través de ella se esfuma
el panorama gris que me rodea.
Huele a yodo. Satura los pulmones
el alquitrán de las embarcaciones
que buscan en el puerto asilo y calma:
y en tanto que la lluvia enluta el día,
va cayendo una gran melancolía
sobre el páramo estéril de mi alma...*

León CASTILLO.

La Caridad en Santander

MEMORIA CORRESPONDIENTE AL ÚLTIMO AÑO,
PUBLICADA POR LA ASOCIACIÓN BENÉFICA
"LA CARIDAD", DE SANTANDER

Señores bienhechores:

En el mes de abril de 1916, fecha de feliz recordación, se constituyó, como sabéis, para bien de los pobres de esta ciudad, la magna Institución de La Caridad de Santander.

Se cumple, pues, en el año actual, el décimo aniversario de su gloriosa existencia, y como mejor balance que compendie en los dos lustros transcurridos la noble y hermosa labor practicada, brindamos a la consideración de todos nuestros apreciables convecinos, en modo principal para aquellos a quienes la indiferencia hacia esta santa obra de amor al desamparado es bien notoria, el fruto de una gestión austera y honorable que ha recogido el pueblo de Santander.

Poco de nuevo tenemos que decir, estimados protectores, que no sea repetir cuanto en anteriores memorias expusimos. Es lamentable, sí, pero dolorosamente cierto por desgracia, tener que reconocer — con verdadera pena lo confesamos — que la caridad santanderina, en cuanto se refiere al menos a la Asociación ésta, se interesa realmente muy poco por la prosperidad de nuestra benéfica entidad; ello, sin embargo, no produce desaliento en nuestros corazones, y seguiremos como hasta aquí, laborando en pro de los indigentes, procurando su mejoramiento social, en tanto tengamos la confianza del puñado de beneméritos asociados que nos alienta y estimula con su apoyo moral y económico, que de ambas cosas precisan siempre esta clase de instituciones, si es que han de alcanzar holgada vida.

Nuestro reconocimiento hacia vosotros, estimados bienhechores, no tiene límites; una vez más nos honramos consignando públicamente el testimonio de nuestra ferviente admiración, y con gusto nos hacemos intérpretes del sentir de los numerosos protegidos por esta obra de caridad.

Si no fuera, ciertamente, por la eficacia de los ingresos de carácter oficial que se han obtenido durante el año 1925, los cuales unidos a los ordinarios conseguidos por cuotas de subscriptores, donativos y subvenciones, han permitido cubrir los gastos originados en el indicado ejercicio económico, evidentemente que habríamos tenido que reducir la acción tutelar de La Caridad de Santander en un cincuenta o más por ciento de su efectividad, precisamente cuando las excepcionales circunstancias que motivan la carencia de trabajos, situación harto difícil para todos, han exigido una mayor amplitud en nuestros fines protectores benéficos-sociales.

Este Consejo, en su deseo legítimo de corresponder al eficaz apoyo que para nosotros representa la exacción de los nuevos tributos, tributos estos que vinieron a suplir en una estimable parte los ingresos que primero dejaron de percibirse merced a la orden terminante, si bien acertada, de supresión del juego en toda España, se complace en testimoniar su imperecedero agradecimiento al Directorio militar, que tan acertadamente los implantó.

Ingresos

En el cuadro correspondiente al movimiento general de cuentas del año 1925, se especifica con detalle la recaudación total alcanzada.

Conviene, sin embargo, hacer un poco de historia compa-

rativa para deducir qué partidas han experimentado aumentos y cuáles disminución, a fin de que permita mejor apreciar el estado económico y la marcha de la Asociación.

En primer término figura, por la cantidad global de 61,263.83 pesetas, el ingreso de carácter oficial a que nos hemos referido anteriormente y que representa casi el cuarenta y ocho por ciento de la suma total. Este ingreso no puede ser susceptible de comparación por lo que se refiere a este ejercicio, ya que ha sido la primera vez que él se obtiene.

Figura en segundo lugar la suma de pesetas 27.716,14, importe de la subscripción de señores bienhechores, y teniendo en cuenta que en el año 1924 ascendió tal partida a pesetas 29.249,06, existe una diferencia en menos, verdaderamente alarmante, de 1.532,92 pesetas.

La cantidad de 8.413,65 pesetas, a que se han elevado los donativos de particulares, ha experimentado asimismo un notable descenso, ascendiente a 5662,50 pesetas, debido sin duda alguna a la profusión de subscripciones públicas existentes: Hospital, Reformatorio a más de las múltiples de carácter circunstancial que surgen frecuentemente; y en cuanto se refiere a la subvención municipal, el aumento logrado, debido a la regularidad de los pagos, ha sido de 22.197,94 pesetas.

Bien se ve que, excepción hecha del legado de 2.887,80 pesetas que se consigna — estas mandas suelen conseguirse, por rara circunstancia, muy de tarde en tarde — los demás ingresos, por su notoria insignificancia, no merecen la pena de compararlos, habiéndolo hecho ya respecto de los tres extremos más importantes, verdaderos puntales de la Asociación: subscripción, donativos y subvención municipal.

Se advierte, pues, claramente que los dos únicos ingresos de carácter fijo y periódico — subscripción y donantes — han disminuído, en relación con el año de 1924, en más de 7.000 pesetas.

Ahora bien: si esta proporción descendente sigue sucediéndose año tras año, llegará indefectiblemente el momento en que La Caridad de Santander no cuente con otros recursos que con los oficiales, y dicho está que entonces habrá de atemperarse a los mismos la marcha de la Asociación; y si lo que es peor, estos ingresos mermasen o desaparecieran por ulteriores disposiciones gubernativas, no quedarán a percibir otros que la subvención municipal, lo que equivaldría, por consiguiente, a la desaparición absoluta de esta benemérita entidad, que tanto ha laborado en beneficio de Santander.

No nos cansaremos, por tanto, de repetir. Mediten todos, sin excepción, la grave responsabilidad que nos alcanzaría si tal desaparición se confirmase, y aplíquese pronto remedio al peligro que anunciamos. Sea cual fuere el final que le esté reservado a La Caridad, siempre resultará que este Consejo ha cumplido honradamente con su deber dando la voz de alarma en tiempo oportuno, por si una rectificación de conducta cambia las cosas a una situación más halagüeña, que somos los primeros en desear vivamente.

Gastos

Ya dijimos primeramente que las circunstancias difíciles porque atraviesan las clases humildes, demandan ampliar el radio de acción benéfico-social de la Asociación. Ello, unido también al sensible aumento alcanzado en el valor de todos los efectos en general, ha hecho subir los gastos natura-



les desde 98.569,50 pesetas en el año 1924 a 118.832,06 pesetas en el de 1925.

Como dato que lo justifica, basta conocer que el precio promedio de cada ración de comida, se ha elevado en más de tres céntimos de peseta con relación al próximo pasado año de 1924.

El aumento, sin embargo, no significa gran cosa por el momento, pero no puede ocultárenos que, debido al pronto funcionamiento del asilo nocturno "Reina Victoria" con una dotación de ochenta camas, ha de recargarse notablemente el presupuesto de gastos para el próximo ejercicio.

El detalle de los gastos generales aparece en el cuadro correspondiente, y en él, partida por partida, podéis orientaros mejor de la importancia y cuantía de los mismos.

Saldo

Asciende el total de ingresos a pesetas	128.447,38
Asciende el total de gastos generales a pesetas	123.473,69
	4.973,69
Diferencia pesetas	4.973,69

Existe, por tanto, un "superávil" de pesetas 4.973,69, el cual, sumado a 38.245,01 pesetas que existían en Caja en primero de año, por saldo correspondiente al próximo anterior ejercicio de 1924, hacen en conjunto la cantidad de 43.218,70 pesetas, que pasan a primero de Enero de 1926.

Debe hacerse constar que, en los gastos de esta cuenta, figura una partida de carácter extraordinario de 4.641,63 pesetas, importe del abono de un primer plazo verificado a cuenta de las obras que se ejecutan en el Asilo de noche.

Asilo nocturno

Diversas dificultades surgidas, pero que poco a poco van ellas venciendo, hace que este tan indispensable centro de caridad no se halle funcionando ya, si bien podemos decir que a la hora de editarse esta memoria, tocan a su fin las obras que en él se están realizando.

El montaje de las distintas instalaciones, complicada labor cuya ejecución requiere bastante tiempo, ha sido también causa principal de la demora expresada, que hemos sido los primeros en lamentar sinceramente.

Todos convienen con muy lógica unanimidad, en que la apertura de este refugio nocturno viene a llenar — cumplidamente por cierto — una imperiosa necesidad desde hace tiempo sentida. La Caridad de Santander, sobreponiéndose a sus limitadas fuerzas, con el apoyo entusiasta además de caritativas personas, a las cuales consignamos nuestro grandísimo agradecimiento, pudo al fin convertir en consoladora realidad su magno pensamiento de dotar a Santander de un centro benéfico, del cual todavía no puede apreciarse bastante la trascendental importancia que su funcionamiento ha de significar para la higiene y sanidad de la población.

Baste saber que actualmente los múltiples transeuntes que diariamente penetran en Santander, no son sometidos al previo e indispensable reconocimiento, desinfección y aseo personal, que tanto precisan gentes que deambulan de región en región, de pueblo en pueblo, paseando sus miserias, y transportando en muchos casos incluso enfermedades infecto-contagiosas.

Pues bien; esto no sucederá, felizmente, en lo sucesivo, porque nuestro establecimiento estará debidamente dotado de peluquería, duchas, baños, cámaras distintas de desinfección y desinsectación, etc., etc., con los accesorios necesarios, donde serán previamente sometidos los socorridos.

Claro es que esta hermosa cruzada de saneamiento físico y moral que se ha impuesto La Caridad, tiene que representar un aumento considerable en el presupuesto general de gastos, pero confiamos que el pueblo de Santander, sus entidades y Corporaciones, así particulares como oficiales, nos ayudarán unas y aumentarán otras sus actuales consignaciones, pues si no ser así, nada habríamos adelantado con levantar tan excelente obra, si ella no había de poder rendir sus frutos por falta de numerario suficiente.

Mendicidad

La poca relativa eficacia que desde hace algún tiempo ha venido notándose en el servicio de la mendicidad pública, bien sabe Dios que no puede imputarse a nuestra Asociación.

Debemos esta explicación a los estimados bienhechores, y fuerza es decirlo así, con franqueza castellana, para que las cosas queden en su verdadero ser.

Dijimos en anteriores memorias, que estas Asociaciones no pueden fundarse con el propósito de resolver por sí y ante sí el complejo problema de la mendicidad.

Son, desde luego, poderosos auxiliares o complemento a las disposiciones relativas a mendigos, cuya aplicación corresponde por entero a la autoridad.

Ahora bien; si nos falta el decidido y constante apoyo que únicamente la autoridad constituida puede concedernos con certera eficacia, o se nos presta debilitado, dicho está que nuestra Asociación, por sí sola, no puede, por mucha actividad y celo que despliegue, acometer la solución de tan difícil problema, que constituye hoy por hoy, la verdadera preocupación de todas las instituciones de caridad de España.

Creemos haber conseguido llevar al ánimo de vosotros, señores protectores, la razón que nos asiste para hablar en el sentido que lo hacemos; por ello nos duele sobremanera que buen número de los asociados que nos anuncian sus bajas como subscriptores, lo verifiquen manifestando de peso que lo hacen porque continúan los pobres en las calles. Es decir, que rompen ciegameamente contra esta entidad, haciéndola víctima de una responsabilidad que ella no tiene. Mediten serenamente todos nuestros asociados esta prudente reflexión que os hacemos y ojalá que nunca pueda decirse, con justicia al menos, que nos retiráis vuestro concurso pecuniario que tan incomprensible motivo.

Conviene consignar también que una numerosa parte de los pedigüños que pululan por las calles, constituyen una legión de profesionales, sobradamente conocidos, para quienes se hace precisa una acción decisiva de la autoridad, que evite este aspecto local en una ciudad que aspira a vivir del veraneo y del turismo.

No olvidéis tampoco que el problema de la mendicidad se ofrece bajo dos fases: el que pide porque no puede trabajar y el que implora porque no quiere trabajar. Y como resulta que en la vía pública se confunden lamentablemente estos dos conceptos de mendigo y vago, es lo más pertinente que os abstengáis de dar limosna en la calle, y remitáis, por



el contrario, a nuestra Sociedad, aquellas cantidades que habíais de destinar a obras buenas, siempre movidos a impulsos de vuestros generosos sentimientos.

NOTICIAS GENERALES

Estado sanitario

Con verdadera satisfacción proclamamos una vez más el buen estado sanitario de nuestro asilo. Rendimos público testimonio de gratitud a la inagotable bondad y bien reputada pericia del doctor don Bonifacio Barreda Ferrer de la Vega, quien con un celo y diligencia nunca bastante ponderados, atiende solícitamente a todos nuestros pobres asilados y transeuntes, prodigándoles con amoroso interés, en cuantos casos son precisos, los auxilios de la ciencia médica.

Merced principalmente a esta meritoria labor y a la situación topográfica del asilo, con su gran parque de recreo y expansión, débese la venturosa circunstancia de que los acogidos en La Caridad de Santander, gocen de excelente salud, y manifiesten en sus semblantes la grata expresión de una sana alegría, tan poco común, por lo general, en esta clase de centros benéficos.

Menores delincuentes

Sobradamente conocida es de todos la difícil situación que se crea en Santander a los delincuentes menores de diez y seis años, en virtud de recientes disposiciones del Directorio militar.

Con el más exaltado de los sentimentalismos, se dispone, para los niños que no hayan cumplido diez y seis años, la prohibición de que ingresen en la cárcel por los delitos o faltas que hubieran podido cometer; pero es el caso también que, por no existir casa de observación y educación correccional en esta provincia, continúan de nuevo abandonados a los múltiples peligros de la calle. Por otro lado significa un grave atentado para el orden y buena moralidad de los demás, recluirllos en asilos de huérfanos o niños simplemente abandonados. ¿Cómo, pues, remediar esta grave anomalía de la delincuencia infantil?

Afortunadamente la idea de levantar un Reformatorio está en vías de ejecución, y hasta tanto, como esta Junta ha querido aportar siempre su concurso a toda buena acción, en nuestro Asilo, claro que con la debida independencia de los demás chicos, sometidos a plan especial y siempre debidamente vigilados, tenemos recogidos algunos de estos menores, en los cuales contrastan sus pocos años de edad con la cifra considerable ya, de delitos cometidos, contra la propiedad principalmente.

Colegio del Asilo

Con objeto de dar facilidades a varios niños, hijos de familias de humilde clase social, han sido creadas algunas plazas de alumnos externos, en la escuela que, sostenida por nuestra Asociación, es regentada por el ilustrado y joven profesor don Serviliano Díez Moral, de quien esta Junta tiene recibidas las mejores impresiones de competencia y probidad.

Dirección espiritual

Para el cuidado y dirección espiritual de los asilos y preciso cumplimiento de las demás necesidades inherentes a su sagrado ministerio, designó el excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis, de acuerdo con este Consejo, al muy respetable y celoso sacerdote don Gregorio Royo Herrero, párroco que fué de Ontaneda.

Del grado de ilustración, virtud y paternal amor hacia los asilados de nuestro centro benéfico, puede asegurarse que han de alcanzar muy saludables frutos, y de ello se felicita muy gratamente esta Asociación.

Socorros domiciliarios

Entre los diversos socorros establecidos a domicilio, la infortunada situación porque atraviesa un sector numeroso de Santander — sector éste que abarca una buena suma de familias que denunciamos vergonzantes — aconsejó también la necesidad de establecerse en este año al servicio domiciliario de bonos de pan, que hemos venido prodigando con el general reconocimiento de los beneficiados.

Aprendizaje de oficios

Una de las preocupaciones que siente más intensamente esta benemérita Asociación, es la de ir proporcionando honrosa ocupación u oficio a los muchachos que viven bajo el amparo y patronato de nuestro Asilo.

A este respecto, cuando ellos tienen la capacidad bastante, se les facilitan medios suficientes para el estudio de una carrera; pero cuando semejante circunstancia es negativa, les inicia en diversos aprendizajes de oficios, según aptitudes y aficiones, en todo tiempo vigilados por la administración de esta Junta.

En la actualidad existe un número bastante crecido de asilados que, una vez cumplida la edad escolar, acuden diariamente a distintos talleres y factorías de la capital.

Billetes de ferrocarril

La generosidad nunca bastante agradecida de las empresas ferroviarias, permite que nuestra Secretaría pueda atender cumplidamente a este importante servicio.

Muchas son las personas a quienes ha podido favorecerse proporcionándoselas medio de trasladarse a otras regiones, donde encontraron adecuada ocupación para subvenir a sus necesidades. El Consejo de La Caridad se honra mucho testimoniando desde aquí su reconocimiento a las Compañías del Cantábrico, del Astillero a Ontaneda, de Santander a Bilbao, Económicos de Asturias y del Norte de España.

Capítulo de gracias

Además de las que se consignan anteriormente, se las debemos muy merecidas a nuestros dignos presidentes de honor y efectivo, respectivamente, excelentísimos señores Obispo de la Diócesis, don Juan Plaza García, y Gobernador

Civil don Ricardo Oreja Elósegui, por el apoyo moral y económico que amablemente prestaron siempre ambas respetables autoridades a la Asociación; a la excelentísima Diputación provincial y al excelentísimo Ayuntamiento, que han seguido prestándonos su estimable y eficaz cooperación; a la digna Prensa de la localidad, cuyo importantísimo como desinteresado apoyo moral y material, ha seguido estando incondicionalmente a nuestro lado; a las Sociedades de Abastecimiento de Aguas y Electra de Viesgo, por las rebajas del sesenta y cincuenta por ciento que, respectivamente, nos hacen en el suministro de agua y luz; a la Sociedad Telefónica Nacional por sus deferencias hacia esta entidad, y a don Abdón Muñoz López, benemérito sacerdote que, con un ejemplar desinterés, ha coadyuvado valiosamente dentro del ejercicio de su elevado ministerio, en cuantos casos fueron solicitados sus servicios.

En párrafo aparte se las queremos rendir asimismo, muy justamente, al respetable jefe de la policía de Santander, señor don Manuel Juárez Fuster, sin olvidar también a los activos agentes a sus inmediatas órdenes, por el extraordinario interés desplegado siempre en favor de esta Asociación, a la que en todo tiempo procuraron hacer llegar cuantos recursos les fué posible obtener a fines benéficos, además de los ordinarios consistentes en una parte de las multas gubernativas impuestas, y la estrecha fiscalización llevada a término para la más rigurosa exacción del impuesto sobre viajeros.

A la Junta Provincial de Abastos, y de una manera especial al señor Secretario, don Luis Hermida Cabello, y activo personal a sus órdenes, señores don Eduardo Peñacoba Santos y don Fausto Albo Elorza, por la celosa y bien probada diligencia en el cumplimiento de sus deberes, de cuya actuación ha obtenido La Caridad un ingreso muy estimable, así como pruebas inequívocas de ferviente adhesión y simpatía.

Al caballeroso señor Inspector de Higiene y Sanidad Pecuarias de esta provincia, don Carlos S. Enríquez, también celoso y digno funcionario público, que ha liquidado a esta Asociación con rigurosa puntualidad y significativa complacencia los abonos correspondientes a las sanciones que, impuestas por el excelentísimo Gobernador Civil, lo fueron en virtud del dictamen y propuesta de la expresada inspección.

A la Dirección Técnico-administrativa de la Jefatura de

Obras públicas, por su diligente actitud en la resolución de los expedientes y cobro de multas, de cuya total suma ha ingresado puntualmente en nuestra Caja la cuarta parte, a efectos de beneficencia.

Al ilustrado y prestigioso teniente coronel del Ejército, don Antonio de la Escosura, Delegado gubernativo de Santander, entusiasta y decidido protector de nuestra piadosa obra, quien en reiteradas ocasiones consiguió con su gestión personal, para el sostenimiento de La Caridad, muy estimables donativos.

El jefe de Seguridad, teniente don Luis Quevedo, caballero oficial que coadyuvó también meritoria e incondicionalmente con su leal cooperación, al mejor resultado de múltiples y especiales servicios que nuestra oficina general de Secretaría efectuó.

Gracias por último igualmente, a las administraciones de los diarios locales, que durante todo el año y sin interrupción, remitieron sendos ejemplares para la lectura a los pobres; a todos nuestros suscriptores y donantes; a las Hermanas de La Caridad y personal de nuestra oficina, que han estado en todo momento a la altura de su misión.

El Consejo Directivo de esta altruísta Sociedad está compuesto por los señores siguientes:

Presidentes Honorarios: Ilustrísimo Sr. Obispo de la Diócesis, D. Juan Plaza García; Excelentísimo Sr. D. Alonso Gullón y García Prieto.

Presidente Electivo: Excmo. Sr. Gobernador Civil, Don Ricardo de Oreja y Elósegui.

Vicepresidentes: 1º Sr. Alcalde-Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento, D. Rafael de la Vega Lamera; 2º Señor Presidente de la Diputación Provincial, D. Alberto López Argüello; 3º Sr. D. Adolfo Pardo Gil.

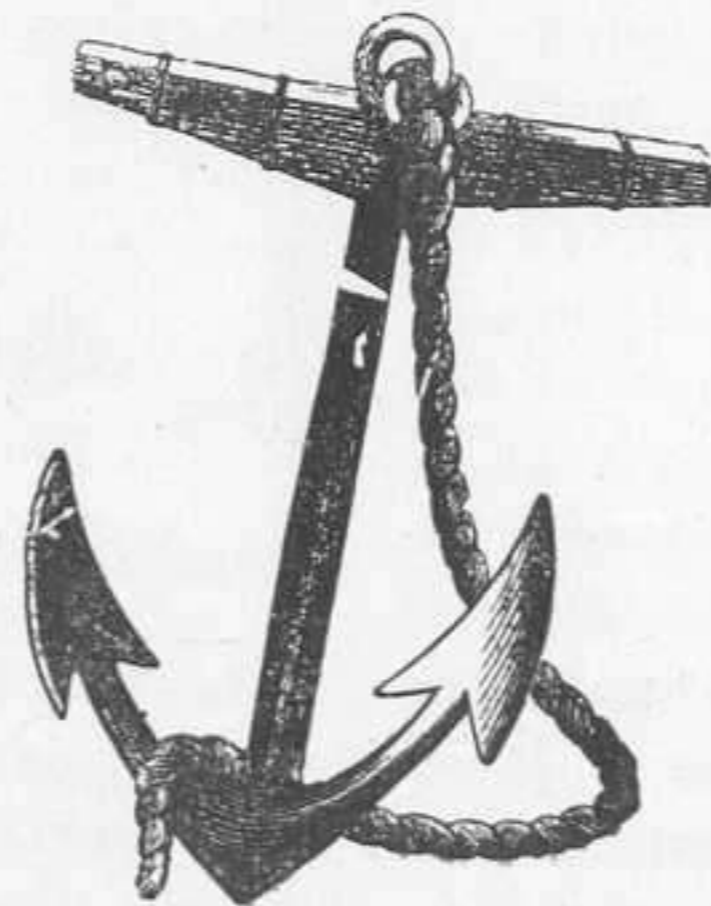
Tesorero: Sr. D. Isidoro del Campo y Fernández Hontoria.

Contador: Sr. D. Manuel Prieto Lavín.

Secretario de Consejo: Sr. D. José Gómez y Gómez.

Vocales: Señores don Manuel Sánchez Saráchaga; don José María Gutiérrez Calderón; don Mariano Morales Rillo; don Vidal Gómez Collantes; don Agapito Aguirre Gutiérrez; don Juan Correa López; don Paulino García del Moral; don Francisco G. Camino.

Secretario Administrativo: don Eusebio Ramón Ibáñez y Mier.



ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

SANTANDER. ¡Por fin se ha iniciado el régimen de lluvias!

Pocas veces ha sufrido la Montaña una sequía tan prolongada, ni los daños causados por la escasez de agua han sido tan importantes.

La falta de lluvia durante más de seis meses, ha reducido considerablemente las cosechas; ha ocasionado perjuicios incalculables a los ganaderos; ha llegado hasta la paralización de la mayor parte de las industrias que consumían energías de las centrales eléctricas, y en poco ha estado que la salud pública no se ha alterado.

¡Muchos han sido los daños causados por la falta de agua!

Pero al fin el período lluvioso se ha presentado con normalidad, y se fertilizarán las tierras, y los campos pronto recobrarán su verde tapiz, y reanudarán el trabajo todas las industrias paradas.

Ahora sí que podemos decir que el agua que nos envían las nubes es el pan que alimenta y alegra todos los hogares.

○ ○ ○

Representaciones oficiales y particulares de la Montaña toda, han acudido esta semana a Valdecilla, en manifestación de gratitud al gran mecenas don Ramón Pelayo.

Frente a "La Cabaña", residencia de este aristócrata de la generosidad, se ha celebrado una romería montañesa, y centenares de romeros han celebrado con júbilo y entusiasmo el santo del ilustre don Ramón Pelayo, primer marqués de Valdecilla.

Ha sido esta fiesta, la nota más simpática de la semana.

○ ○ ○

CUMPLIENDO UN DEBER. Si Santander no careciese de Escuelas, nosotros consideraríamos una obligación moral en el Ayuntamiento encargarse de la construcción del grupo escolar "Ramón Pelayo", como homenaje a la generosidad de este hidalgo de la Montaña, que tiene su corazón dispuesto y su bolsa abierta a toda iniciativa noble y grande, que redunde en favor de la enseñanza.

No contando como no cuenta con centros de enseñanza en condiciones, más que deber moral es obligación la que tiene la corporación municipal de hacerse cargo del repetido proyecto escolar, siquiera porque a él va unido el nombre del marqués de Valdecilla, y llevarlo a la práctica.

Y entendiéndolo así el Ayuntamiento santanderino, ha acordado definitivamente hacerse cargo de la suscripción iniciada a este objeto, y ser él quien se encargue de construir el grupo escolar.

La construcción se levantará en los terrenos que ocupa el pabellón exposición de la Alameda de Oviedo, y muy pronto comenzarán las obras.

¡No podía ser de otra forma!

○ ○ ○

UN BELLO GESTO. La Diputación Provincial ha reformado, mejorándolo notablemente, el pabellón de la Casa de Caridad, destinado al alojamiento de los ancianos.

La inauguración de las nuevas obras ha constituido una bella nota, por la asistencia de todos los diputados que fueron a ofrecer una copa a los asilados, fumando con ellos un cigarro.

○ ○ ○

LO MERECE. A parte que no estamos completamente de acuerdo en lo que se refiere al carácter típicamente regional que imprime a sus cantos "El sabor de la Tierruca", desde luego, vemos con sincera simpatía la iniciativa de la colonia montañesa en Vizcaya, organizando un homenaje de simpatía en honor del fundador y presidente vitalicio de los coros montañeses.

Don José Carral, con cuya amistad nos honramos, merece éste y cuantos homenajes se le dediquen, siquiera porque a él débese la creación de "El Sabor de la Tierruca", y la importancia artística adquirida por esta agrupación montañesa.

Si el homenaje se organiza, que creemos que sí, enviamos por adelantado nuestra adhesión al acto.

○ ○ ○

EL ATENEO. No todos están conformes con los puestos vitalicios en las sociedades y corporaciones, deseando para ellas aires de renovación, pero los descontentos no tienen otro remedio que acatar la ley de las mayorías.

Este tema se ha planteado en algún diario santanderino con ocasión del nombramiento de la directiva del Ateneo.

Los designados para ocupar puestos han sido, don Gabriel María de Pombo Ibarra, para presidente; sección de artes prácticas, presidente don José Cabrero y Mons; de Ciencias morales y políticas, don Alberto López Argüello; de Ciencias exactas, don Francisco Mirapeix; de Literatura, don Miguel Artigas; de Música, don Gabriel Imaz y de Ciencia médica, don Joaquín Martínez.

Omitimos los nombres de los señores designados para los puestos de todas las juntas o secciones, porque haríamos demasiado extensa esta relación.

○ ○ ○

LOS QUE VALEN. La Academia Médico-Quirúrgica española, ha nombrado Presidente por aclamación, al ilustre doctor montañés don Gregorio Marañón.

Con tal brillante homenaje, son muchos los amigos y admiradores del ilustre médico, que le han enviado telegramas de felicitación.

○ ○ ○

UN HERMOSO RASGO DE LA DIPUTACION. La Diputación Provincial de Santander ha tomado el acuerdo de construir un pabellón — suponemos que estálo montañés — en los terrenos destinados a la Exposición Ibero-Americana que se celebrará en Sevilla.

La iniciativa sólo elogios merece, porque es la mejor manera de que Santander de fe de vida en aquella gran manifestación; pero hay un detalle en este acuerdo, que ha de merecer todas las simpatías de los montañeses; el de

que después de celebrada la Exposición, y retiradas todas las muestras que se expondrán de arte y la industria en esta provincia, se destine el pabellón a domicilio social de la Colonia montañesa en Andalucía.

Y este gesto sí que es simpático.

○ ○ ○

A FILAS. Con motivo de la incorporación de los reclutas del actual reemplazo a los regimientos y demás unidades militares destinados, estos días se han visto las calles santanderinas muy animadas por los grupos de "quintos".

En la actual incorporación, sólo marchan a filas la mitad de los mozos declarados soldados, quedando el resto para incorporarse en febrero y marzo.

De los nuevos reclutas sólo marcharán a Africa los necesarios para cubrir las bajas de los licenciados.

○ ○ ○

LA SENTENCIA ES MAS RAZONABLE. Si llevásemos cuenta de las cuartillas que hemos emborronado dando detalles del proceso que ha seguido el pleito por el derribo de "la casa de las fieras", al construirse la Avenida de la Reina Victoria, seguramente que apuntaríamos en el resumen una buena cantidad de papel.

El último incidente de este ruidoso y viejo asunto, fué nada menos que la condena al exalcalde don Vidal Gómez Collantes, quien debía indemnizar en una partida de miles de duros al propietario de la finca derribada.

Lógicamente el castigo no podía ser más injusto; tratárase de un derribo para favorecer intereses particulares, y tendríamos que reconocer la culpabilidad del exalcalde santanderino, pero no fué así; se trataba de la urbanización de la vía más bella de la ciudad, y el señor Collantes, cumpliendo un acuerdo de la municipalidad, ordenó el derribo de las ruinas.

La apelación, ha dado el resultado que se esperaba; es decir, se esperaba que el alto Tribunal reconocería la justicia con que había obrado el Ayuntamiento, y de no ser así, que fuese la corporación municipal la que abonase los perjuicios que se causaron con el derribo de las viejas "casas", y así lo ha acordado la última sentencia.

La cantidad que tendrá que indemnizar el Ayuntamiento al propietario de los inmuebles, es de importancia.

○ ○ ○

UN BANQUETE. En honor del capitán de navío don Julio Gutiérrez, comandante de marina que ha sido algunos años de nuestro puerto, se ha celebrado un banquete con asistencia de las autoridades.

El señor Gutiérrez, al cesar en el alto puesto, pasando a la reserva, puede estar bien seguro de que todos sentirán el cese de su mando en la provincia marítima, en la que tanto se le quiere y distingue.

○ ○ ○

¡SE ACABO EL CARBÓN! Para buena parte de la industria nacional se acabó el carbón, desde que a los hulle-ros asturianos les ha dado por extender su negocio fuera de fronteras.

La industria santanderina, primero por falta de energía

eléctrica por la enorme sequía — ya solucionada — y después por la escasez de carbón, ha pasado horas de agonía

Los hulleros de Asturias, aprovechándose de la huelga minera inglesa, están exportando carbón a Francia, Alemania y a la misma Gran Bretaña, lo que proporciona a aquella cuenca incalculables beneficios.

Gracias a la intervención de la Junta de Abastos, tendremos pronto en Santander carbón abundante; por lo menos así lo ha ofrecido la de Oviedo, y es de esperar que cumplirá su promesa.

Lo que no nos explicamos es por qué no se cierran las fronteras para la exportación de combustible, por lo menos, hasta tanto que quede abastecida la industria nacional.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. Pocas cosas que contar ofrece la vida social montañesa.

El mal tiempo ¡¡tan deseado!!!, tiene recluidas en sus casas a las familias distinguidas, que son las que en esta época pudieran darnos materia para hacer alguna nota de la vida social.

Se han concertado estos días algunas bodas, y se han celebrado otras, entre ellas, la de la encantadora señorita lebaniega, María del Pilar Quevedo y el conocido reinosano don Faustino García Ruiz, hermano del virtuoso párroco de Matamorosa, don Donaciano.

La boda se celebró en Vendejo (Liébana), asistiendo los íntimos de los contrayentes.

En Suances, la señorita Josefina Bezanilla Oyarguren con don Tomás Arranz, siendo apadrinados por los hermanos de la desposada, la señorita Lucila y el industrial don Alejandro.

En breve se unirán en el sagrado lazo, el distinguido joven don José María Sotorrio, y la encantadora señorita santanderina, Adela Mier.

Entre los novios se han cruzado los regalos de costumbre.

Dejaron de existir en la paz del señor, don Gabriel Caso Capó, persona conocidísima en Santander; don Vicente Giménez García; y en Entrambasaguas, el respetable caballero don Jesús Fernández Arias.

Descansen en paz.

POR LA PROVINCIA.

Torrelavega, la primera de las ciudades montañesas, después de Santander, está desarrollándose urbana, industrial y comercialmente de manera extraordinaria.

En el transcurso de muy pocos años, la población se ha transformado, extendiéndose en dirección a Torres con la construcción de soberbios edificios y nuevas industrias.

Pero necesita la laboriosa ciudad más amplitud para su ensanche, y este problema lo va a solucionar el Ayuntamiento, con la adquisición de terrenos en la Mies de Vega, y la urbanización de aquella hermosa zona.

Quiere el Ayuntamiento, y lo conseguirá, que querer es poder, cuando se trata de poblaciones que tienen un alto concepto de su significación urbana, construir grandes calles en línea recta, algunas con carácter de avenidas, que cruzarán la Mies de Vega de Este a Oeste, y en las que muy pronto se levantará la moderna Torrelavega.



REOCIN. La dirección de las minas de Reocín ha destinado 10,000 pesetas como donativo, para cooperar a la construcción del Reformatorio de menores, cuyo emplazamiento parece ser que será modificado, con harto disgusto del vecindario de Viérnoles, que esperaba se construyese en la magnífica finca cedida generosamente en dicho pueblo por una caritativa dama.

El rasgo de la compañía minera ha sido elogiado.

○ ○ ○

TRECEÑO. Coincidiendo con la feria de Noviembre, se inaugurará en Treceño el nuevo puente que facilitará el paso de la estación del ferrocarril a la carretera.

Veinte años o más hace que el pueblo de Treceño venía reclamando tan importante mejora, que al fin ha podido ver realizada.

○ ○ ○

SAN VICENTE DE LA BARQUERA. Para últimos de año quedará definitivamente suprimido el partido judicial de Cubiérniga, agregándose todos aquellos pueblos al de San Vicente de la Barquera.

Algunos ayuntamientos del partido suprimido se proponen gestionar la instalación del Juzgado en Cabezón de la Sal, considerando a esta villa lugar estratégico para los pueblos de Cabuérniga.

Claro que San Vicente de la Barquera trabajará todo lo posible por que llegado el momento no le supriman ese pequeño medio de vida, que se llama Juzgado de Instrucción, lo que seguramente dará lugar, si no a incidentes, por lo menos a controversias y disgustos, porque en el pleito que se suscitará alguno tiene que salir perjudicado.

○ ○ ○

REINOSA. La inauguración del servicio telefónico interurbano entre Reinosa y el resto de España se ha celebrado con júbilo en la simpática villa.

Al acto asistieron las autoridades, alto personal de la compañía telefónica y numerosos invitados.

Se pronunciaron brindis por la prosperidad de la compañía instaladora y de Reinosa, enviándose saludos por la nueva línea a las autoridades de la capital, a la prensa y a cuantos han colaborado a que Reinosa disponga de un servicio de comunicaciones rápidas, que buena falta hacía.

○ ○ ○

Un concierto extraño y un si es no es algo macabro, se trata de organizar en Reinosa, aprovechando la estancia en aquella villa de un notable y concido violinista.

Quiérese que el Día de los Difuntos, el virtuoso del violín dé un concierto a los muertos, en el mismo cementerio.

La tétrica fiesta será más admirable, si el Día de los Muertos la nieve cubre aquella tierra sagrada.

Lo que es muy seguro.

○ ○ ○

CABUERNIGA. Entre las muchas reformas implantadas por el Directorio, una de ellas ha sido suprimir buen número de Partidos judiciales, comprendiéndose en esta radical medida el de Cabuérniga, en nuestra provincia.

“Los Partidos judiciales suprimidos, podrán seguir funcionando siempre que los pueblos interesados cubran los gastos del Juzgado”, decía poco más o menos la disposición, y Cabuérniga tuvo un nuevo respiro gracias a la Diputación.

Pero ahora es necesario contribuir de nuevo a su sostenimiento, si se quiere que no se suprima, y la Diputación se niega a contribuir a esta carga y los Ayuntamientos interesados no tienen recursos.

No están muy conformes los pueblos de Cabuérniga con esta medida que les afea mucho más de lo que estaban, de la capitalidad del Partido judicial, obligándoles a recorrer grandes distancias para resolver todo asunto de carácter judicial, y piden, que la capitalidad se instale en Cabezón de la Sal, en lugar de San Vicente de la Barquera.

Esto ha promovido las justas protestas de la Barquera, planteándose un pleito entre varios Ayuntamientos, difícil de resolver.

○ ○ ○

CASTRO URDIALES. La suscripción iniciada para socorrer a las familias de las víctimas de la explosión del vapor pesquero castreño “Juanito”, aumenta por momentos.

De todos los pueblos importantes de la provincia se envían donativos a Castro Urdiales, producto de cuestaciones y fiestas benéficas organizadas con tan humanitario y caritativo objeto.

La Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Santander han contribuido con cantidades importantes, pero el rasgo de generosidad más saliente, en favor de los veintidós huérfanos, ha sido el del marqués de Valdecilla, donando once mil pesetas para las familias.

○ ○ ○

TURIENO. El pintoresco pueblo de Turieno (Liébana), ha estado a punto de desaparecer, a causa de la inconsciencia de uno de esos incendiarios de montes, que tanto abundan en la provincia.

La criminal tea incendió el monte Las Ballejas, en cuya falda está el pueblo de Turieno; adquiriendo el siniestro aterradoras proporciones.

La ola de fuego se extendió en pocos momentos a unas 250 áreas, no incendiándose todo el monte y el pueblo, gracias a la serenidad de los vecinos, que lograron después de grandes trabajos cortar el incendio.

Los daños causados por el fuego han sido de consideración.

○ ○ ○

SUANCES. Se instruye expediente para conceder el ingreso en la orden civil de Beneficencia, al carabiniero Francisco Illanes Rodríguez, por sus humanitarios servicios con motivo del naufragio, en la playa de Suances, del vapor pesquero “La Primera de Suances”.

La cooperación prestada a los supervivientes en el salvamento, por este carabiniero, fué muy elogiada.

○ ○ ○

TORRELAVEGA. Distinguidas damas de Torrelavega, se proponen fundar en aquella ciudad la institución de caridad “Cocina económica”, similar a la

que funciona en Santander y en algunas otras capitales.

La Cocina Económica, no tiene más finalidad que la de facilitar alimentos sanos y abundantes, por muy pequeña cantidad, a las familias obreras que tengan pocos ingresos.

Como se comprenderá, la creación de esta institución, que suele estar al cargo de monjas, en cualquiera población de importancia, llena siempre una necesidad.

De la presidencia de la junta de damas, que regentará la Cocina se encargará seguramente la bondadosa y caritativa torrelaveguense doña Julia Alonso.

○ ○ ○

CAMPOO. Apenas si han caído algunas nieves en los altos de Campoo, y ya los lobos comienzan a dar señales de vida en aquella parte de la provincia, causando daños en la ganadería.

Así nos lo comunican nuestros amigos de Reinosa, y no hemos de tardar en tener las mismas noticias alarmantes de otras partes altas de la provincia.

Aquí, la calamidad pública — que no otra cosa son los lobos — se toma a broma, y nada se hace por extinguirlos sea como sea.

¡Claro, están tan lejos de la capital, que apenas si sabemos de los daños que causan, si no es por alguna nota de prensa, que a los encargados de velar por la ganadería debe parecerles cosa de guasa!

○ ○ ○

CABEZON DE LA SAL. Se ha ordenado por la Jefatura de Obras Públicas, el estudio del proyecto de desviación de carretera que cruza Cabezón de la Sal, como único modo de vitar los posibles hundimientos en toda la zona que el camino abarca.

Este problema de los hundimientos de Cabezón de la Sal, tiene un poco intrigada a la población y no se explica la necesidad de trazar por otro lado la carretera.

Así se lo han hecho saber las autoridades de la villa al Ministro de Fomento, encareciéndole que deje sin efecto la variación de la carretera, hasta que se hagan unas calicatas,

y se compruebe si existe o no peligro para la circulación rodada.

Por otra parte, han hecho saber las autoridades municipales de Cabezón de la Sal que desde que no se explotan las minas de sal, no se han vuelto a notar depresiones en el terreno.

○ ○ ○

AMPUERO. El Ayuntamiento de Ampuero, proyecta dotar de nuevos edificios escuelas a los barrios de Marrón, Cerbiago, Bernales y Rascon.

El popular alcalde, don Pedro Ruiz Ocejo, que a su calidad de hijo de Ampuero, une la de ser un gran entusiasta del progreso de su pueblo natal, y que además cuenta con la confianza de sus compañeros de Corporación, y la del vecindario, no olvida que el dinero mejor empleado por los Ayuntamientos es el que destinan a la construcción de edificios escolares, y se propone que el suyo haga un esfuerzo y lleve a la realidad el proyecto de dotar de nuevas escuelas a los cuatro barrios.

Seguramente que en esta labor no faltará a la primera autoridad municipal de Ampuero la colaboración desinteresada y entusiasta de muchos "indianos" del pueblo que verán con simpatía el progreso cultural de aquel vecindario.

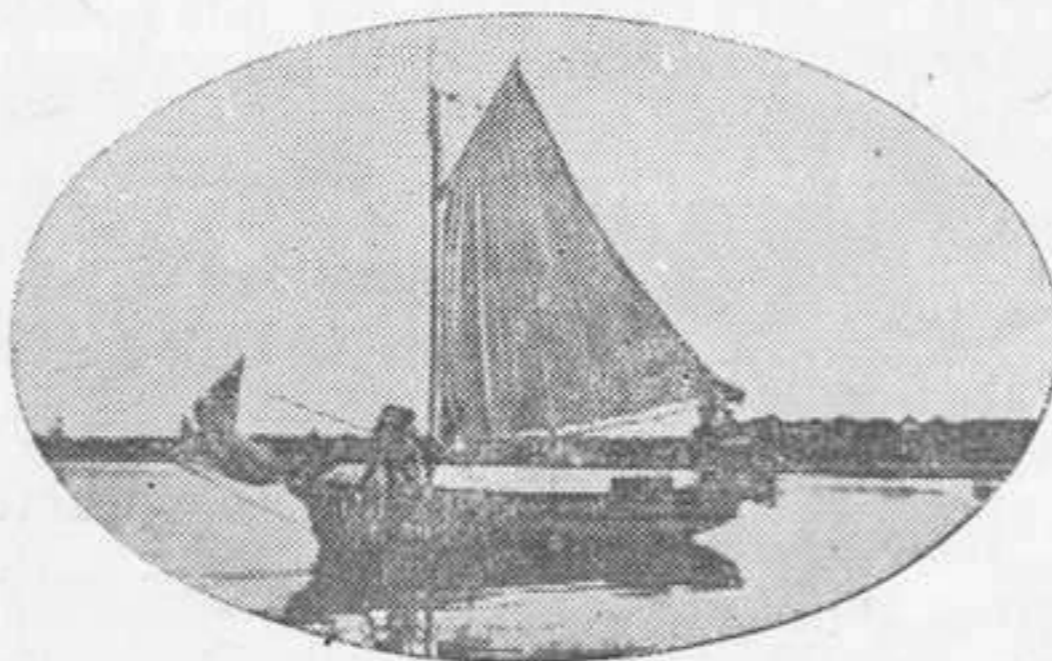
○ ○ ○

De todos los pueblos de la provincia se han cursado a Cuba sentidos telegramas a las autoridades y a los deudos que allí tienen los firmantes, condoliéndose de la catástrofe causada por el ciclón que devastó — según la prensa — algunos pueblos de la bella Isla.

En la Montaña, tan íntimamente unida por lazos morales y materiales a Cuba, la noticia del trágico suceso, ha causado dolorosa impresión, y se hacen votos por que ese hospitalario país, que tantos montañeses consideran como su segunda Patria, vuelva pronto a encauzar su vida, brutalmente herida por los elementos.

Santander, Octubre de 1926.

R A M Ó N M A R T Í N E Z P É R E Z



TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cia., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS
Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Cable y Telégrafo:
"CAGIGA"

Apartado 854

Claves:
A. B. C. 5a. Edic.
SOUTHARD



Editorial HERMES Compostela 78

Imprenta, Papelería,

Efectos de Escritorio

Teléfono A-3468.—Apartado 2097

Habana, Cuba.

SIERRA

"VIVES"

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION



AVELINO GONZALEZ



TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135

HABANA

GARAGE

"LA UNION"

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TA-
LLER DE MECANICA. ACEITES GASOLI-
NA, GRASAS Y GOMAS.

○○○

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.



LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TEL. A-8364.

MURALLA 63.

H A B A N A .

Teléfonos:

Casa: A-7442 y M-7497.

Lonja: M-6009.

LLAMAS Y RUIZ

Importadores de víveres.

Amistad 95.

Habana.

H O T E L R O Y A L

— D E —

U R B A N O G A R C I A

LIMPIAS (SANTANDER)

El establecimiento preferido por los turistas

Confort y Esmero

El más importante de Limpias

Especialidad en el servicio para bodas, bautizos, etc.

Emplazado a diez metros del templo del Cristo Milagroso

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK,
LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE
TODAS LAS CAPITALES Y PUEBLOS DE ESPAÑA E
ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

**BANCO MERCANTIL
SANTANDER**

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey,
Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo,
Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León,
Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reino-
sa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrela-
vega.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 7.500.000.00 "
FONDOS RESERVA. 11.350.000.00

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liqui-
daciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores per-
sonales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples, acep-
taciones, domiciliaciones. Préstamos sobre
mercaderías en depósito, tránsito, etc. Nego-
ciación de monedas extranjeras, seguros de
cambio de las mismas, cuentas corrientes en
ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de va-
lores libres de derecho de custodia.

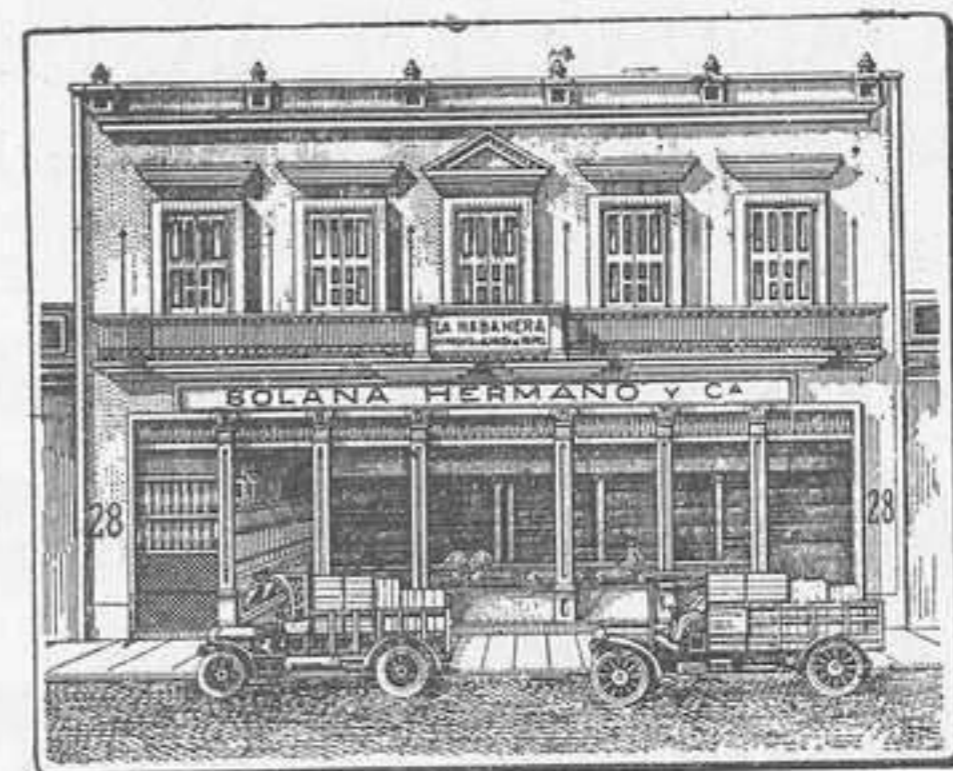
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfu-
mería. Tejidos de Punto, y Unicos Recepto-
res de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

Hotel Capitolio-Pasaje



UNO DE LOS MEJORES DE CUBA
PASEO DE MARTI 35
HABANA

Habitaciones y Departamento con baño.
Cocina a la Española, Criolla y Americana.
ESPECIALIDAD EN BANQUETES
Conciertos todas las tardes y noches.

E. ORTIZ Y COMPAÑIA



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Cayo Mambí, Cayo Cristo y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Enseñada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

Agua de Solares

La mejor agua de mesa



PIDASE
EN
FARMACIAS,
DROGUERIAS,
RESTAURANTS
Y
ESTABLECIMIENTOS DE VIVERES
FINOS

UNICOS
RECEPTORES
PARA
CUBA:

**GOMEZ
Y HERMANO**

AVE. DE ITALIA Nos. 104 Y 106.—Tel. A-1796.

AGUILA No. 143.—Tel. A-2918.

— H A B A N A —

Artículos Sanitarios "MOTT"

PARA TENER LO MEJOR Y OBTENER BUEN
RESULTADO, PIDA LOS ARTICULOS

"MOTT"

LO BUENO RESULTA SIEMPRE LO MEJOR.

REPRESENTANTES:

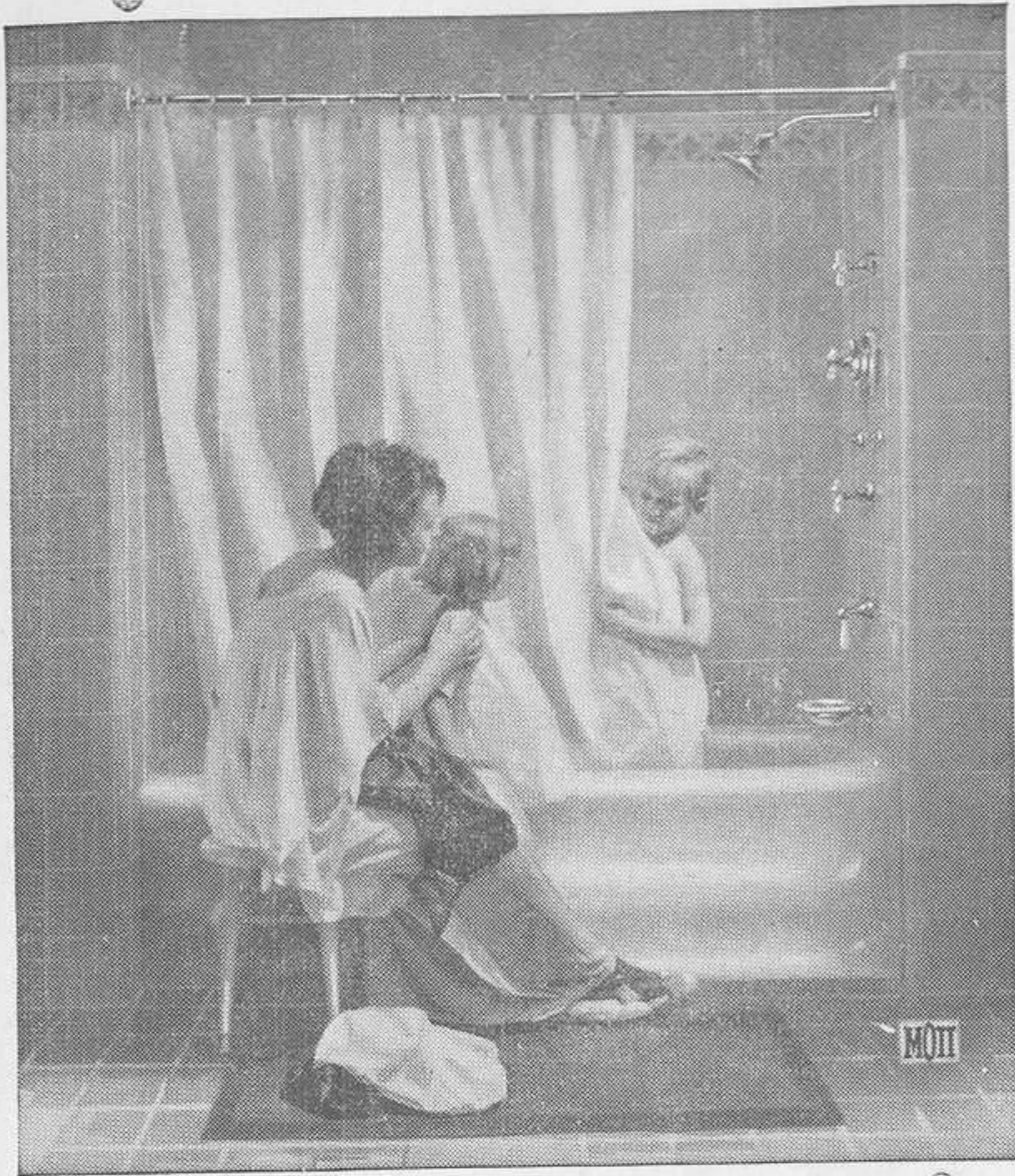
PONS, COBO y Cía.

AVENIDA DE BELGICA 4 y 6

(Antes Egido)

A-4296 TELEFONOS A-3131

MATERIALES DE TODAS CLASES PARA
FABRICACION



BELMONTE Y CA.

PAPELEROS

Fábrica de Libros para el Comercio

Encuadernación y Rayados

Trabajos Anexos en General

Unicos Distribuidores del Papel de Escribir

Marca Registrada NOLIA

Talleres:
Compostela 113
(entre Muralla y Sol.)

Teléfono A - 8151
Apartado 2153
Habana.



CRESPO Y GARCIA, S. EN C.

Avenida 10 de Octubre 98 y 100 (antes Jesús del Monte).

Artículos sanitarios modernos. Materiales de fabricación. Especialidad en azulejos de todas clases.

Las gracias de nuestra Cerveza "Tropical"



Presta a las formas belleza.
Evita las infecciones,
El tifus, indigestiones;
Y a la sangre dá riqueza.

Limpia el sistema renal.
Vence todo agotamiento.
Pidan, en cada momento,

DEME MEDIA TROPICAL



ESCOCAR 78 A-408

Editorial HERMES
Compostela, 78
La Habana